

**POTENCIAS REGIONALES EN EL SISTEMA POLÍTICO INTERNACIONAL DE
POSGUERRA FRÍA: REVISIÓN CONCEPTUAL, DEBATE TEÓRICO Y
PROPUESTA DE UN MODELO DE POTENCIAS REGIONALES-GLOBALES.
(SEGUNDA PARTE)¹**

**Alberto Rocha Valencia²
Daniel E. Morales Ruvalcaba³**

INTRODUCCION

Con este segundo trabajo terminamos la investigación que nos propusimos realizar sobre las potencias medias y las potencias regionales. La investigación realizada ha sido muy amplia, laboriosa y creativa. La amplitud se debió al hecho que tuvimos que trabajar dos contextos históricos como el Sistema Político Internacional de Guerra Fría-SPI de GF y el Sistema Político Internacional de pos-Guerra Fría-SPI de PGF puesto que los temas de las potencias medias y de las potencias regionales se encontraban circunscritos en ellos. La laboriosidad está relacionada con la cantidad de trabajos relacionados con los temas y los debates entre autores de las Academias más importantes de las Relaciones Internacionales del mundo. La creatividad está vinculada con el esfuerzo intelectual para resolver los problemas que se nos presentaron en cada uno de los dos trabajos de investigación que hemos producido: redefinir el concepto de potencia media y definir el concepto potencia regional; además de diseñar el modelo de potencia regional-global. Por estas razones, en el primer capítulo pusimos mayor énfasis en la investigación sobre las potencias medias durante el SPI de GF, mientras que en el segundo capítulo colocamos el acento sobre las potencias regionales en el SPI de PGF. En ambos casos hemos abordado los debates centrales y de actualidad que se han dado y se están llevando a cabo.

¹ Este trabajo es la continuación de del trabajo “Potencias medias y potencias regionales en el Sistema Político Internacional. Aportes teóricos y estado de la cuestión en el contexto de la Guerra Fría. (Primera Parte)” que publicamos en la sección de “Propuestas Teóricas” de la Revista Contextualizaciones Latinoamericanas No 3, julio-diciembre de 2010. www.contextualizacioneslatinoamericanas.com

² **Dr. Alberto Rocha Valencia.** Profesor-investigador del Departamento de Estudios Ibéricos y Latinoamericanos de la Universidad de Guadalajara. CE: albertorochav@yahoo.com.mx

³ **Daniel Efrén Morales Ruvalcaba.** Licenciado en Estudios Internacionales. Maestro en Ciencias Sociales por la Universidad de Guadalajara y Máster en Estudios Contemporáneos de América Latina por la Universidad Complutense de Madrid. CE: demgdl@gmail.com

Ahora bien, la discusión intensa sobre las potencias regionales solamente se inicia en el comienzo de los años dos mil, una vez que quedó establecido el SPI de PGF y establecidos los problemas nuevos como: el impacto de la globalización y de la regionalización, la crisis de la ONU, la crisis en el sistema interestatal internacional, las limitaciones del derecho internacional, el derrumbe de la URSS como superpotencia mundial, el declive de los EE.UU. como superpotencia mundial, la cuestión abierta de un nuevo orden internacional, las repercusiones del 11-S, entre otros. Entonces, cobró mucha actualidad en la Academia de Relaciones Internacionales la revisión, el debate y la innovación de los conocimientos sobre la cuestión de las potencias regionales. ¿Qué estaba ocurriendo con estos poderes estatales en el SPI de pos-Guerra Fría? ¿Por qué ascienden o escalan? ¿Cómo ascienden o escalan?

Como veremos, los trabajos académicos se han centrado en precisar, redefinir y diferenciar los conceptos sobre las potencias medias y regionales, esto debido al fenómeno de ascensión de los poderes estatales regionales. Así, en este trabajo la discusión no se centra tanto sobre el concepto de potencia media, aunque tuvimos que volver a incursionar en él, más bien el debate se ha enfocado en la definición, constitución, diferenciación y ascenso de las potencias regionales, es decir en aquella categoría de Estados que se mueven y escalan en el sistema interestatal internacional.

1. RASGOS MÁS IMPORTANTES DEL SISTEMA POLITICO INTERNACIONAL DE POSGUERRA FRÍA.

El Sistema Mundo Moderno y el SPI hacen crisis, habiendo ambos ingresado en un contexto de transición histórica. En este proceso en curso se encuentran imbricados, por un lado, un Sistema Mundo Moderno declinante y un Sistema Mundial emergente, y, por otro lado, un Sistema Político Internacional declinante y un Sistema Político Mundial emergente, es decir el llamado Sistema Político Internacional de post-Guerra Fría. Este es pues uno que ya no es solamente internacional sino una realidad híbrida, que puede entenderse como un Sistema Político Internacional-Regional-Global.

1.1. EL SISTEMA MUNDO MODERNO DECLINANTE

Vivimos una transición histórica donde el Sistema Mundo Moderno-SMM declina y un Sistema Mundo nuevo emerge. Esta situación, que viene produciéndose desde mucho más antes, se deja ver plenamente desde 1988, cuando se derrumba el Muro de Berlín, finaliza la llamada Guerra Fría y la división del mundo en el Occidente capitalista y el Oriente comunista.

Esta transición histórica es impulsada por los procesos de globalización, regionalización, posnacionalización y localización. Bien entendido, en la transición histórica mundial, ambas realidades mundiales (la declinante y la emergente) se encuentran imbricadas, debido a lo cual los problemas mundiales se nos presentan de manera muy compleja.

El mundo nuevo emergente tiende a configurarse a partir de cuatro niveles espaciales: lo global, lo regional, lo posnacional y lo local; impulsados por los procesos de globalización, de regionalización, de posnacionalización y de localización, respectivamente⁴, situación que bien puede llamarse de post-modernidad.

Ahora bien, en cada uno de estos cuatro niveles espaciales se plantean problemas de gobierno y de gobernabilidad totalmente nuevos: un gobierno global, un número importante de gobiernos regionales y así sucesivamente⁵.

En el devenir histórico de la regionalización en el mundo, es posible observar cuatro etapas⁶:

⁴ ROCHA VALENCIA, Alberto (2003). *Configuración política de un nuevo mundo: dimensiones políticas de lo global, lo suprarregional, lo posnacional y lo local*. Ed. Universidad de Guadalajara, Guadalajara-México.

⁵ El apartado 1 de este trabajo se ha elaborado en base de la síntesis de uno anterior. Consultar ROCHA VALENCIA, Alberto y MORALES RUBALCABA, Daniel Efrén. "El Sistema Político Internacional de pos-Guerra Fría y el rol de las potencias regionales mediadoras. Los casos de Brasil y México", en *Revista Espiral*, vol. XV, no. 43, Universidad de Guadalajara, páginas:23-75.

⁶ MORALES RUVALCABA, Daniel Efrén (2007). "El proceso histórico de la integración regional: de la gobernabilidad mundial al regionalismo supranacional", en *Revista México y la Cuenca del Pacífico*, vol. 10, no. 30, Universidad de Guadalajara, páginas: 61-70.

- 1) “Período Clásico” (1957-1975): se caracteriza la constitución de sistemas que implementaron políticas integracionistas de corte funcionalista y neofederalista;
- 2) “Estancamiento” (1976-1989): los sistemas de integración regional son meticulosamente cuestionados por las críticas intergubernamentalistas provenientes del realismo político, insertándolos en crisis profundas que pusieron en duda su continuidad;
- 3) “Nuevo Regionalismo” (1990-2000): son reformuladas antiguas propuestas en un neofuncionalismo que permitió superar los cuestionamientos intergubernamentalistas planteando nuevos modelos y representaciones político-sociales supranacionales regionales, nuevas normas jurídico-institucionales internacionales y, sobre todo, nuevos derroteros económicos que harían hecho evolucionar a los sistemas de integración regional;
- 4) A partir del 2000, pudiéramos estar frente a una “etapa nueva”: en un fenómeno sin precedentes, sistemas de integración subregionales han comenzado, por un lado, a flexibilizar sus objetivos y plazos para dar cabida a la participación e incorporación de nuevos Estados pero, por otro lado, están acercándose a otros sistemas de integración subregionales fortaleciendo sus vínculos entre si, en miras a una posible fusión.

El mundo ha ingresado en un proceso de mutaciones inéditas y los Estados juegan a reposicionarse estructuralmente en el Sistema Mundo Moderno declinante y en el Sistema Mundo emergente. Los Estados han emprendido una carrera de largo plazo en ambos sistemas, por lo tanto, juegan en el primer sistema para mejor jugar en el segundo sistema, juegan en el nivel internacional para mejor jugar en el los niveles de la de la regionalización y de la globalización.

1.2. EL SISTEMA POLÍTICO INTERNACIONAL DE POST-GUERRA FRÍA (1988-¿?): TRES ETAPAS CONCLUIDAS Y UNA ETAPA NUEVA EN CIERNES.

En cuanto al Sistema Político Internacional-SPI del SMM, habría que decir que este se encuentra cambiando rápidamente debido a los impactos que recibe de los procesos de regionalización y de globalización, y como consecuencia las relaciones políticas internacionales se mezclan con los procesos globales y regionales que se despliegan en el mundo. El SPI avanza hacia el período llamado de post- Guerra Fría. El SPI de post-Guerra Fría es también una imbricación entre el SPI que declina y el Sistema Político Global-Regional que emerge. Podemos decir que el SPI de post-Guerra Fría es un Sistema Político Internacional-Global-Regional.

El SPI de Post-Guerra Fría se ha desplegado a lo largo de un período constituido por tres etapas: 1. La etapa de transición de la Guerra Fría a la Post-Guerra Fría. 2. La etapa postwestfaliana. 3. La etapa retrowestfaliana. Y, como podemos ver, este proceso sigue su curso, habiéndose iniciado una cuarta etapa.

Antes de avanzar, es fundamental entender que dos tendencias se han instalado en el seno del SPI de Post-Guerra Fría: la tendencia postwestfaliana y la (contra)tendencia retrowestfaliana. Estas dos tendencias se encuentran en conflicto, puesto que la cuestión central de la disputa es la del nuevo orden político mundial y la del nuevo equilibrio de poder, es decir la estabilización del sistema político internacional-global-regional. ¿Un orden político postwetfaliano? ¿Un orden político retrowestfaliano? ¿Una situación híbrida?

1.2.1. La etapa de transición 1989-1993: gobierno de George Bush (padre)

Esta es la etapa de transito de la Guerra Fría a la Pos-Guerra Fría. En esta etapa todo el SPI entra en conmoción, por las siguientes razones: se termina la división de los Estados en dos bloques, Occidente y Oriente, y se unifica el Sistema Interestatal Internacional; termina la bipolaridad mundial, pues un polo, la URSS, implosiona, y, el otro polo, los EE.UU., se conserva; se termina la confrontación ideológica entre capitalismo y comunismo y es puesto en cuestión todo lo que ello implicó en términos de doctrinas políticas, estrategias de

seguridad, alianzas, tratados, convenios, despliegue de tropas y equipos bélicos. Los EE.UU. no sólo claman victoria sino que reivindican su condición de hegemonía mundial y su rol de hegemonía mundial por medio del liberalismo que se expande en el mundo. Este triunfalismo no duraría mucho tiempo.

Una paradoja se hace presente, pues en el momento en que los EE.UU. consideran aplanado todo el camino para ejercitarse como hegemonía del mundo, en ese mismo momento se iniciaba el declive de su hegemonía mundial, por un efecto de retroactividad en el SPI. De esta manera, los EE.UU. quedan convertidos en una superpotencia militar. Y una superpotencia ejerce supremacía y no hegemonía⁷. Pero ejercer supremacía era como volver a los viejos tiempos de Westfalia (¿un neoimperialismo?), por ello se imponía un ensayo general (en el mundo) y particular (en el continente americano) de refundación de la hegemonía. En fin, como veremos, primero se intenta refundar la hegemonía y después se experimenta fortalecer la supremacía.

Ahora bien, los problemas que se le presentaban a la superpotencia estadounidense eran todavía mucho más complicados, puesto que ya había comenzado su incursión en el Sistema Político Internacional de post-Guerra Fría, que es un Sistema Político Internacional-Global y Regional. En otras palabras, los desafíos se encuentran en el tablero del SPI y en los tableros de la globalización y de la regionalización.

1.2.2. La etapa postwestfaliana 1993-2001: gobiernos de William Clinton

⁷ Para Brzezinski, “los Estados Unidos tienen la supremacía en los cuatro ámbitos decisivos del poder global: en el militar su alcance global es inigualado; en lo económico siguen siendo la principal locomotora del crecimiento global, pese a que en algunos aspectos Japón y Alemania (que no disfrutaban del resto de los atributos del poder global) se les acercan; en el tecnológico mantienen una posición de liderazgo global en los sectores punta de innovación; y en el cultural, pese a cierto grado de tosquedad disfrutaban de un atractivo que no tiene rival, especialmente entre la juventud mundial. Todo ello da a los Estados Unidos una influencia política a la que ningún otro Estado se acerca. La combinación de los cuatro ámbitos es lo que hace de los Estados Unidos la única superpotencia global extensa”. BRZEZINSKI, Zbigniew (1998). *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Ed. Paidós, página: 33. Para una actualización de las tesis del mismo autor, en un contexto post-11S: BRZEZINSKI, Zbigniew (2005). *El dilema de EE. UU. ¿Dominación o liderazgo global?* Ed. Paidós.

La tendencia postwestfaliana en el SPI va de la par con la tendencia post-moderna instalada en el mundo. Esto implicaba crisis y cambios en el SPI, impuestos por los procesos de globalización y de regionalización.

En esta etapa se presenta con mayor nitidez la crisis del SPI, pues sus elementos fundamentales son cuestionados:

- crisis del Estado-nación: por primera vez impactado por la globalización y la regionalización, comienza a perder centralidad;
- cuestionamiento del principio de efectividad: que establecía la supremacía de un Estado sobre otros y además introducía la regla informal de “poder crea derecho”;
- crisis del Sistema Interestatal Internacional: que adopta nuevas fronteras interiores acordes a los procesos de regionalización;
- crisis de la ONU: la gobernabilidad que ofrece se encuentra rebasada porque no logra atender las demandas de la globalización y de la regionalización;
- aparición de instituciones de carácter global (OMC, OMPI, TPI) y de Sistemas Políticos Regionales germinales;
- el Derecho Internacional comienza a mutar en derecho global y derecho regional

A causa de la recesión económica en la que ingresa los EE.UU., a inicios de los años noventa, llega al gobierno el Partido Demócrata, encabezado por William Clinton y con un conjunto de propuestas de cambio en la economía y la política exterior principalmente. William Clinton ejercerá el gobierno en dos periodos y entre sus dos gobiernos hay continuidad. Las directrices de la política exterior del gobierno demócrata se extienden al resto del SPI y repercuten en él. Estas directrices son:

- el multilateralismo: negociación para abrir fronteras en el mundo y formar un mercado global;
- la multipolaridad: no a la vieja usanza del enfoque estatocéntrico (aceptación, hasta cierto punto, del declive de la hegemonía estadounidense), sino entre regiones (*Pax triádica*: UE-NAFTA-Asia Pacífico);

- el eje de las relaciones internacionales está centrado en la economía y el comercio por medio de la firma de tratados comerciales;
- énfasis puesto en cuestiones relativas a democracia representativa, Derechos Humanos y derechos nacientes regional y global;

En síntesis, los EE.UU. buscan redefinir su hegemonía apostando por un proyecto económico global de naturaleza neoliberal, donde las transnacionales serían el principal motor de la economía, principalmente, pero también se apuesta por la regionalización (TLCAN y ALCA). Todo lo cual nos lleva a decir que el comportamiento de la política exterior de los EE.UU. en esta etapa sigue el curso de la tendencia postwestfaliana y además la impulsa y dinamiza.

1.2.3. La etapa retrowestfaliana 2001- 2009: gobiernos de George W. Bush.

La tendencia retrowestfaliana se instala a contracorriente de la tendencia posmoderna que se desenvuelve en el mundo. En el Sistema Político Internacional de Post-Guerra Fría, retrowestfaliana incursiona como una contratendencia de post-Westfalia, puesto que busca obstaculizar los avances y desenvolvimiento de ésta.

La gestión republicana que se inicia en 2001, irá en dirección opuesta de la gestión demócrata tanto en la política economía, como en la política social y política exterior. George W. Bush llega al gobierno de los EE.UU. con una legitimidad cuestionada (recibe menos votos ciudadanos que Albert Gore, pero reúne más votos en el Colegio Electoral, debido al dudoso triunfo en el Estado de Florida) y con un proyecto neoconservador resumido en el PNAC (Project for the New American Century, nacido en 1997)⁸, que hasta antes del 11-S no encuentra las condiciones propicias para su aplicación.

⁸ PNAC (2007). "Project for the New American Century", consultado a través del sitio web en línea: <http://www.newamericancentury.org> (Última consulta septiembre de 2010).

El 11-S (2001) legitima el proyecto neoconservador de los republicanos y de G. W. Bush en los EE.UU., lo que tendrá repercusiones inmediatas en el SPI de Post-Guerra Fría. Entre los dos gobiernos republicanos se produce una situación de continuidad y cambio.

1.2.3.1. Primer mandato

Después de los ataques terroristas 11-S en el World Trade Center, la administración de George W. Bush encontrará las condiciones optimas para la implementación del proyecto neoconservador.

Ahora la política exterior estadounidense pasa a fundarse en directrices teóricas de corte realista, a la usanza del viejo SPI westfaliano. Estas directrices son:

- el Estado-nación es la pieza fundamental del Sistema Político Internacional. Por tanto, la globalización y regionalización son considerados procesos secundarios. Los republicanos no creen en proyectos de regionalización (estancamiento del ALCA);
- en el Sistema Interestatal-Internacional sólo se toman en cuenta los Estados grandes y se fomenta la competencia abierta entre estos;
- vuelta al ejercicio de supremacía entre los Estados, vía la reactivación del principio de efectividad (poder crea derecho);
- el Derecho Internacional y la ONU son puestos en cuestión; la ONU se encuentra bajo un sistema de condicionamiento: si es proclive a los intereses estadounidenses es útil, si no, es inútil.

Sobre la base de estas directrices teóricas, se reformula la política exterior y el comportamiento de los EE.UU. en el SPI de Post-Guerra Fría, que es concebido como si se tratara del viejo SPI de Westfalia. Las conductas más notables de los EE.UU. durante esta etapa son las siguientes:

- unilateralismo: la superpotencia impone orientación y dinámica en el SPI de Post-Guerra Fría, además sus intereses nacionales pasan a ocupar el primer lugar de la agenda en todos los foros internacionales;

- unipolaridad: los EE.UU. buscan fortalecerse como superpotencia (fundamentalmente militar) y se trabaja en la construcción de un SPI unipolar en alianza con algunos Estados “amigos” (la España de Aznar, la Gran Bretaña de Blair, entre otros);
- el eje fundamental de la dinámica de las relaciones internacionales es la seguridad⁹, que no necesariamente implica la búsqueda de paz sino la implementación de la guerra a los Estados del llamado “eje del mal” (Afganistán, Irak, Irán, Corea del Norte, principalmente) y al grupo Al Qaeda dirigido por Osama bin Laden. Aquí resalta una paradoja: el gobierno neoconservador de los republicanos buscan combatir una “red terrorista” pero inician una guerra convencional contra Estados Nacionales (Afganistán e Irak);
- la guerra preventiva: el “derecho de guerra anticipada” ante la supuesta posesión de “armas de destrucción masiva” por algunos Estados del “eje del mal”, que dicho sea de paso puede ser considerada como la expresión más nefasta del neoimperialismo.

Todo esto quedó plasmado en un documento esencial para la política exterior de los EE.UU.: la Estrategia de Seguridad Nacional¹⁰ (septiembre de 2002); cuyos planteamientos repercutieron en la política nacional estadounidense con la creación del Departamento de Seguridad Nacional y la promulgación de la Ley Patriótica.

1.2.3.2. Segundo mandato

⁹ En palabras de Luis Dallanegra: “el mundo tuvo un ‘antes y un después’ con los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001. *Hasta ese momento, las tendencias globales se manejaban predominantemente dentro del ‘eje’ económico, siendo el ‘eje’ estratégico-militar secundario* [...] con los acontecimientos del 11 de septiembre, EUA torció las cosas, de manera tal que se diera un predominio del ‘eje’ estratégico-militar”. Cfr.: DALLANEGRA PEDRAZA, Luis (2003). “¿Hacia un nuevo orden mundial estratégico-militar? El mundo después del 11 de septiembre de 2001”, documento de trabajo no. 10, consultado en su versión electrónica a través del sitio web oficial de la *Universidad del Salvador*: <http://www.salvador.edu.ar/csoc/idicsoc/docs/sdti010.pdf> (Última consulta septiembre de 2010)

¹⁰ BUSH, George Walker (2002). “The National Security Strategy of the United States of America”. Documento en línea rescatado del sitio oficial de *The White House-President George W. Bush*: <http://www.whitehouse.gov/nsc/nss.html> (Última consulta septiembre de 2010).

El gobierno republicano tiende a modificar parcialmente su política exterior, debido a la resistencia de un grupo importante de potencias mundiales (encabezadas por Francia y Alemania), el retiro de la alianza de España e Italia, la crítica de la opinión pública mundial, las bajas militares en sus filas, el esclarecimiento de la verdad sobre la posesión de “armas de destrucción masiva” por parte de Irak, quedando en evidencia la mentira de Bush-Blair-Aznar para justificar la invasión, entre otras.

Se podría decir que hay continuidad y cambios en la política exterior estadounidense:

- el unilateralismo será moderado: los EE.UU. irán a los foros internacionales en busca del apoyo de sus antiguos aliados;
- la unipolaridad militar se mantiene y se permite la multipolaridad económica, es decir el ensayo para una unipolaridad general se revela imposible;
- la seguridad (entendida como puramente militar) no puede ser sostenida como punto central y exclusivo en las agendas internacionales, por tanto, se practica una combinación entre comercio y seguridad.

En este segundo mandato de G. W. Bush, se llega a la práctica de una política exterior unimultilateral: unilateralismo en cuestiones de seguridad; multilateralismo en cuestiones comerciales. Lo que va de la mano con el planteamiento inicial de Samuel Huntington que sostiene la uni-multipolaridad de los EE.UU.¹¹ Los sucesos que tienen lugar durante estos años corroboran estas ideas: la amenaza de guerra contra Corea del Norte e Irán, el proyecto de instalación de una base de misiles en Polonia y Rep. Checa y la competencia abierta con China, India y Rusia por la supremacía mundial.

Durante los dos gobiernos de George W. Bush, los Estados Unidos se comportan como una superpotencia político-militar que busca reconquistar la hegemonía mundial en las

¹¹ Cfr.: HUNTINGTON, Samuel P. (1989). “The U. S. - Decline or Renewal” en *Foreign Affairs*, invierno 1988/89; documento consultado en su versión electrónica a través del sitio web oficial de *Foreign Affairs*: <http://www.foreignaffairs.org/19881201faessay7927/samuel-p-huntington/the-u-s-decline-or-renewal.html> (Última consulta septiembre de 2010).

tradicionales relaciones internacionales,¹² esto es exacerbando la competencia y rivalidad entre los Estados. Como contrapartida, la (contra) tendencia retrowestfaliana subordina a la tendencia postwesfaliana, que apuesta por un orden geopolítico global y la regional.

Podemos anotar que mientras que post-Westfalia implicaba la apuesta por un mundo postmoderno y por la globalización y por la regionalización, es decir una apuesta por un movimiento hacia delante y lo nuevo; retro-Westfalia, en cambio, era la apuesta por un mundo retromoderno, retronacionalista, retroestatista y retroimperialista. Post-Westfalia y retro-Westfalia se han opuesto y confrontado y, en la actualidad, la primera sigue su curso pero con las marcas infligidas por la segunda. Esto es, se habría producido una suerte de síntesis entre ambas tendencias: post-Westfalia llevaría en su seno a retro-Westfalia. ¡Terrible!

Finalmente, solamente anotamos que se ha iniciado una cuarta etapa en el SPI de post-Guerra Fría con el mandato del Presidente Barack Obama, que en política internacional retomó la posta que le cedió el saliente presidente George W. Bush. ¿Cuál posta? Una política exterior post-retro-westfaliana, donde la cuestión del fortalecimiento de la supremacía y el restablecimiento de la hegemonía de los EE.UU. sigue su curso en el SPI de PFG. Ahora, también es cierto que en este SPI de PGF el problema del orden internacional-global-regional no ha sido resuelto y se mantiene como una cuestión abierta.

¹² Respecto de estos temas es importante conocer los planteamientos de Joseph S. Nye Jr., para quien “el poder se distribuye entre los países con una pauta semejante a una compleja partida de ajedrez tridimensional. En el tablero superior, el poder militar es generalmente unipolar. Como hemos visto, Estados Unidos es el único país [...], y una potencia global. Pero en el tablero del centro, el poder económico es multipolar [...]. Estados Unidos no es el país hegemónico y a menudo debe negociar como homólogo de Europa. Esto ha llevado a algunos observadores a denominarlo un mundo híbrido *unimultipolar*. Pero la situación es incluso más complicada y difícil de captar en la terminología tradicional del equilibrio de poderes. El tablero inferior es el reino de las relaciones transnacionales, que rebasan las fronteras, quedando fuera del control gubernamental [...]. En este tablero inferior el poder está muy disperso y en él no tiene sentido hablar de unipolaridad, multipolaridad o hegemonía”. NYE, Joseph S. Jr. (2003). *La paradoja del poder norteamericano*, Ed. Taurus, páginas: 66 y 67.

2. DEFINICIÓN, CARACTERÍSTICAS Y ROLES DE LAS POTENCIAS REGIONALES EN TEORÍA POLÍTICA INTERNACIONAL

En este apartado nos proponemos realizar una revisión crítica amplia de la bibliografía existente sobre el tema de investigación que se encuentra situado en el tiempo y el espacio del SPI de PGF. De igual manera que en el trabajo anterior, trabajaremos sobre autores diversos y sus obras respectivas, lo que nos permitirá viajar por el mundo, sus continentes, sus regiones y sus países.

2.1. ZBIGNIEW BRZEZINSKI, JOSEPH S. NYE, GOLDMAN SACHS Y NATIONAL INTELLIGENCE COUNCIL (ESTADOS UNIDOS)

En la actualidad, el tema de las potencias es uno de particular interés en la Academia de Relaciones Internacionales norteamericana, pues los Estados Unidos se encuentran en el centro del debate desde el final de la Guerra Fría, la desarticulación del Bloque de Países Socialistas y la implosión de la URSS. Al desaparecer la URSS, los EE.UU. se quedaron solos en el primer nivel de la jerarquía de poder interestatal mundial. Esta situación, como era de esperarse, no se quedó sin efectos retroactivos. Y, desde entonces, se ha abierto la discusión sobre el fin de su hegemonía y su declive como superpotencia, evidentemente en relación con la movilidad ascendente que están mostrando otros Estados a nivel mundial.

El analista realista Z. Brzezinski, después del fin de la Guerra Fría, en su obra *El gran tablero mundial*, proclamó el triunfo de Estados Unidos de la siguiente manera: "La última década del siglo XX ha sido testigo de un desplazamiento tectónico en los asuntos mundiales. Por primera vez en la historia, una potencia no euroasiática ha surgido no sólo como árbitro clave de las relaciones de poder euroasiáticas sino también como la suprema potencia mundial. La derrota y el colapso de la Unión Soviética fueron el último escalón de la rápida ascensión de una potencia del continente americano, los Estados Unidos, como la única e, indudablemente, como la primera potencia realmente global"¹³.

¹³ BRZEZINSKI (1998), op. cit., página: 11

Para Brzezinski los Estados Unidos detentan la supremacía en los cuatro ámbitos decisivos del poder global: “en el militar su alcance global es inigualado; en el económico siguen siendo la principal locomotora del crecimiento global [...]; en el tecnológico mantienen una posición de liderazgo global en los sectores punta de innovación; y en el cultural, pese a cierto grado de tosquedad, disfrutan de un atractivo que no tiene rival”¹⁴. En síntesis, “la combinación de los cuatro ámbitos es lo que hace de los Estados Unidos la única superpotencia global extensa”.¹⁵

Esta tesis sobre la posición “única” y “primera” de los Estados Unidos en la jerarquía de poder de los Estados-nacionales en el mundo es correlativa de las posiciones inferiores de los otros actores importantes. Así, solamente Japón y Alemania se le acercan en el dominio económico. Y la pregunta que se plantea inmediatamente es: si entre las potencias mundiales, solamente dos se acercan a la superpotencia en el ámbito económico, ¿dónde quedan situados Estados-nacionales como Rusia, China, India, Brasil y Sudáfrica?

Zbigniew Brzezinski elabora una respuesta bastante completa. Entre los Estados-nacionales que son considerados “importantes” en el mundo por su posición y rol, se establecen dos categorías: los “jugadores geoestratégicos activos” y los “pivotes geopolíticos”. Los primeros, son “los Estados con capacidad y voluntad nacional de ejercer poder o influencia más allá de sus fronteras para alterar -en una medida capaz de afectar a los intereses estadounidenses- el estado actual de las cuestiones geopolíticas. Estos Estados tienen el potencial y/o la predisposición para actuar con volubilidad en el terreno geopolítico”¹⁶. Entre ellos menciona a Francia, Alemania, Rusia, China e India. Los segundos, son “los estados cuya importancia se deriva no de su poder y de sus motivaciones sino más bien de su situación geográfica sensible y de las consecuencias que su condición de potencial vulnerabilidad provoca en el comportamiento de los jugadores estratégicos”¹⁷. Estos pivotes geopolíticos pueden: estar determinados por su geografía, actuar como un escudo

¹⁴ *Ibíd.*, página: 33

¹⁵ *Ídem.*

¹⁶ *Ibíd.*, páginas: 48-49

¹⁷ *Ibíd.*, página: 49

defensivo para un Estado o incluso para una región y traer consecuencias políticas y culturales muy significativas para un jugador geoestratégico vecino. Entre ellos se señala a Ucrania, Azerbaiyán, Corea del Sur, Turquía e Irán.

Las dos categorías de Estados que propone Brzezinski no son muy claras, pues en la primera categoría de Estados “jugadores geoestratégicos” (activos o pasivos) se incluyen a dos potencias mundiales (Francia y Alemania) y a tres potencias regionales (Rusia, China e India). Bien entendido, para nosotros, Rusia, China e India, son potencias regionales con alcances globales en algunos dominios y, por lo tanto, capaces de jugar de manera geoestratégica en ellos. En otras palabras, son todavía, en gran medida, “pivotes geopolíticos”. Ahora bien, sustentamos estas ideas en base a los mismos desarrollos que realiza el autor de “El gran tablero mundial”. En diversos lugares de esta obra se hacen anotaciones como “Rusia sigue siendo uno de los principales jugadores estratégicos, pese al estado de debilidad en que se encuentra y a una situación de malestar que probablemente se prolongará”¹⁸; “China ya es un poder regional significativo y susceptible de albergar mayores aspiraciones”¹⁹; “India está en vías de establecerse como una potencia regional y se considera a sí misma un jugador global principal en potencia”²⁰. De esta manera, Rusia, China e India serían en la actualidad potencias regionales con algunos alcances globales y juegos geoestratégicos, con lo cual nosotros estamos plenamente de acuerdo.²¹

¹⁸ *Ibíd.*, página: 52

¹⁹ *Ídem.*

²⁰ *Ibíd.*, página: 54

²¹ Sobre el tema de los “Estados pivote” consultar también la obra *The pivotal states: A new Framework for the US policy in the developing world* coordinada por Robert Chaise, Emily Hill y Paul Kennedy. En este libro, los autores sostienen lo siguiente: “Lo que define a un Estado pivote es su capacidad de afectar la estabilidad regional e internacional. Un Estado pivote es tan importante regionalmente que su caída desataría un tumulto extralimítrofe: migración, violencia comunal, polución, enfermedad, entre otros. El constante crecimiento económico y la estabilidad de un Estado pivote, por otro lado, reanimarían la vitalidad económica y la sensatez política de la región, y beneficiarían el comercio y la inversión”. Cfr.: CHASE, Robert, Emiliy Hill y Paul Kennedy (1998). *The Pivotal States: a new framework for U.S. policy in the Developing World*, citado en: SAHNI, Varun (2007). “¿Ancla flotante o plataforma de lanzamiento? Dinámica regional de los poderes emergentes”, en: TOKATLIÁN, Juan (Comp.). *India, Brasil y Sudáfrica. El impacto de las nuevas potencias regionales*, Libros del Zorzal, página: 102

El teórico neoinstitucionalista Joseph S. Nye, en su obra *La paradoja del poder norteamericano*, también realiza un análisis de la posición y rol de los Estados Unidos en el contexto de la era de la información y de la globalización. En el capítulo 1 de la obra se encuentran varias tesis relevantes:

1. “Estados Unidos es indudablemente la primera potencia mundial”²².
2. “Hay tres tipos de países en el mundo actual: los Estados pobres, preindustriales, que a menudo son restos caóticos de imperios caídos; los Estados industriales en procesos de modernización, como India o China; y las sociedades posindustriales que prevalecen en Europa, América del Norte y Japón”²³.
3. “Si Estados Unidos quiere conservar su fortaleza, los estadounidenses deben prestar más atención a nuestro poder blando. [...] El poder militar y el poder económico son ejemplos de poder duro, del poder de mando que puede emplearse para inducir a terceros a cambiar de postura. [...] El poder blando depende de la capacidad de organizar la agenda política de forma que configure las preferencias de otros”²⁴.
4. “En el siglo XXI, el poder se irá formando por una mezcla de recursos duros y blandos. Ningún país está mejor dotado que Estados Unidos en las tres dimensiones: poder militar, económico y blando”²⁵.
5. “Hoy en día el poder se distribuye entre los países con una pauta semejante a una compleja partida de ajedrez tridimensional. En el tablero superior, el poder militar es generalmente unipolar. [...] Pero en el tablero del centro, el poder económico es multipolar [...]. El tablero inferior, es el reino de las relaciones transnacionales, que rebasan las fronteras, quedando fuera del control gubernamental”²⁶.

Una primera conclusión que se puede obtener es que Estados Unidos “probablemente continúe siendo el país más poderoso del mundo hasta bien entrado este siglo”²⁷. Sin embargo, a la luz de las tesis mencionadas por Nye, destacan de sobremanera los casos de

²² NYE, (2003), op. cit., página: 21

²³ *Ibíd.*, página: 27

²⁴ *Ibíd.*, página: 30

²⁵ *Ibíd.*, página: 34

²⁶ *Ibíd.*, páginas: 66- 67

²⁷ *Ibíd.*, página: 67

China, India y Rusia: dichos países son Estados industriales en proceso de modernización, percibidos como “potencias regionales” con algunos alcances globales.

La posibilidad real y latente de que algunas nuevas potencias (como China, India, Brasil o Rusia) pudieran disputar –o incluso sustituir- la hegemonía estadounidense en el siglo XXI ha despertado el interés de diversos analistas. Una de las investigaciones más importantes – y que se ha convertido en un referente destacado para el estudio de estas nuevas potencias- fue el análisis de Dominic Wilson y Roopa Purushothaman titulado *Dreaming with BRICs: the path to 2050* publicado por el banco Goldman Sachs en octubre de 2003.

Wilson y Purushothaman fueron los primeros en utilizar el acrónimo BRIC para referirse al conjunto de países integrado por Brasil, Rusia, India y China. Ellos sostienen –a través del uso de diversas técnicas y herramientas de análisis prospectivo- que dentro de 50 años, los BRIC podrían convertirse en la principal fuerza en la economía mundo; e incluso, en menos de 40 años, los BRICs podrían juntos superar al G6 (Alemania, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Italia y Japón). Wilson y Purushothaman aseguran que si las economías de los BRICs “consiguen alcanzar su potencial de crecimiento, ellos podrían convertirse en una fuerza dominante en la generación de dinero para las próximas décadas”²⁸. Para que los BRICs puedan alcanzar su máximo potencial, estos países deberán desarrollarse y crecer en distintas áreas. En este sentido, los autores dividen la contabilidad del “crecimiento del PIB en tres componentes: crecimiento en empleo, crecimiento en reservas de capital y progreso tecnológico (o crecimiento del factor total de productividad)”²⁹. No obstante, cabe mencionar que diversos factores –como la estabilidad económica, la gobernabilidad interna y la estabilidad política y social- pueden llegar a alterar los componentes del crecimiento económico mencionados anteriormente y trastornar las proyecciones de crecimiento.

²⁸ WILSON, Dominic y Roopa Purushothaman (2003). “Dreaming with BRICs: the path to 2050”, documento consultado a través del sitio *Goldman Sachs*: <http://www2.goldmansachs.com/ideas/brics/book/99-dreaming.pdf> (última consulta septiembre de 2010), página: 4

²⁹ *Ibíd.*, página: 7

Si bien el documento está orientado a la economía y las finanzas, es posible obtener algunas conclusiones geopolíticas. Wilson y Purushothaman señalan que, a nivel regional, los socios de los BRICs podrían verse directamente beneficiados de las oportunidades de crecimiento generadas por dichas potencias emergentes. Por ejemplo, “con tres de las cuatro más grandes economías en 2050 residiendo en Asia, nosotros podríamos ver importantes cambios geopolíticos en la región de Asia. El crecimiento de China está ya teniendo un impacto significativo sobre las oportunidades para el resto de Asia. El crecimiento fuerte sostenido en las otras economías BRICs podría tener un impacto similar sobre sus mayores socios comerciales”³⁰. Asimismo, a nivel global, la importancia de los BRICs como motor de la economía-mundo del siglo XXI podría alterar significativamente las estrategias geoeconómicas de las empresas transnacionales, el rol de dichos países en los sistemas de gobernanza global y el orden geopolítico mundial su conjunto.

No obstante, la idea de los BRICs ha traído más preguntas que respuestas: ¿podrán los BRICs mantener los niveles de crecimiento mostrados durante las primeras décadas del siglo XXI? ¿Son exclusivamente Brasil, Rusia, India y China las nuevas “fuerzas dominantes” para las próximas décadas?

Respondiendo a estas interrogantes, en diciembre de 2005, Jim O’Neill, Dominic Wilson, Roopa Purushothaman y Anna Stupnytska publicaron su artículo *How solid are the BRICs?* donde apuntaron que “la historia de los BRICs no trata simplemente sobre el crecimiento exitoso de países en vías de desarrollo. Lo que hace especial a los BRICs es que ellos tienen la escala y trayectoria para desafiar a las mayores economías en términos de influencia en la economía mundial”³¹. Bajo este mismo supuesto, los autores decidieron considerar a un nuevo grupo de economías cuyo potencial pudiera –a futuro- ser equiparable al de los

³⁰ *Ibíd.*, página: 17

³¹ O’NEILL, Jim; Dominic Wilson, Roopa Purushothaman y Anna Stupnytska (2005). “How solid are the BRICs?”, documento consultado a través del sitio *Goldman Sachs*: <http://www2.goldmansachs.com/ideas/brics/how-solid-doc.pdf> (última consulta septiembre de 2010); página:

BRICs. Este nuevo grupo fue nombrado “Next 11” (N-11) e incluyó a: Bangladesh, Corea, Egipto, Filipinas, Indonesia, Irán, México, Nigeria, Pakistán, Turquía y Vietnam.

Un par de años más tarde, en noviembre de 2007, la consultoría Goldman Sachs publicó su libro *BRICs and beyond* en el cual se reevalúa el potencial de crecimiento de India, Rusia, China y Brasil de cara a nuevos retos para el siglo XXI (como el crecimiento sustentable, el desarrollo de la infraestructura y el rol de la mujer en el crecimiento de dichos países) y se estudia con mayor detenimiento a los N-11.

En el análisis sobre los N-11, se subraya la dificultad para alcanzar generalizaciones debido a la diversidad y heterogeneidad que identifica a este grupo de naciones. Algunas de las características que sobresalen son: la amplia representación a través de las grandes regiones; la enorme variación en niveles de desarrollo; la marcada diversidad en los niveles de urbanización, apertura comercial y rol de la inversión extranjera directa en la economía; el tamaño de sus poblaciones; y, el tamaño de sus mercados y focos inversión³². No obstante, los N-11 se muestran como un grupo de Estados con mercados potencialmente grandes, de rápido crecimiento, con actividad e ingresos en aumento, que podría proyectarlos durante las próximas décadas como actores relevantes en temas relacionados con energía, infraestructura, urbanización, capital humano y tecnología.

El Consejo de Inteligencia Nacional (NIC) de los Estados Unidos publicó en 2004 un reporte basado en consultaciones con expertos de Organizaciones No Gubernamentales, para determinar las principales tendencias globales que pudieran desarrollarse en las próximas décadas, en una perspectiva de largo plazo que va hasta el 2020. El producto final de este reporte fue el documento titulado *Mapping the Global Future*, que tenía sus antecedentes en los documentos *Global Trends 2010* y *Global Trends 2015*.

³² GOLDMAN SACHS (2007). “BRICs and beyond”, consultado a través del sitio *Goldman Sachs*: <http://www2.goldmansachs.com/ideas/brics/book/BRIC-Full.pdf> (última consulta septiembre de 2010); páginas: 135-136

Para el NIC, el orden internacional está actualmente en medio de profundos cambios y, “como resultado, el mundo del 2020 diferirá considerablemente del mundo del 2004, y en los años de intermedio los Estados Unidos hará frente a la mayoría de los cambios internacionales que difieren significativamente de aquellos que enfrentamos hoy. La enorme magnitud y velocidad de los cambios resultantes de un mundo globalizado –sin importar su carácter exacto- será un rasgo definitorio del mundo hacia el 2020. Otras características significativas incluyen: las contradicciones de la globalización; potencias emergentes: el cambio del paisaje geopolítico; nuevos cambios en el gobierno; un sentido más penetrante de inseguridad”³³.

En torno al debate teórico sobre potencias medias y potencias regionales, resulta significativamente importante el reconocimiento del NIC de la emergencia de nuevas potencias en el Sistema Internacional de Post-Guerra Fría a partir de la paulatina pérdida de vigencia de la tradicional división Norte-Sur y de la suplantación de la antigua Unión Soviética con el concepto de Eurasia. El NIC considera que “la probable emergencia de China e India como nuevos jugadores globales mayores –similar a la emergencia de Alemania en el siglo XIX y los Estados Unidos a inicios del siglo XX- transformará el paisaje geopolítico, con impactos potencialmente tan dramáticos como aquellos de las dos centurias anteriores”³⁴.

Si bien China e India se presentan como los casos más destacados, el NIC incluye la posible emergencia de otros países como Brasil, Sudáfrica, Indonesia y Rusia. “Una combinación de un alto crecimiento económico sostenido, expansión de capacidades militares, promoción activa de altas tecnologías, y grandes poblaciones se encontrarán en la raíz de la emergencia rápida prevista en el poder económico y político”³⁵ para éstas potencias emergentes. Frente a dicho escenario, el control del orden internacional podría volverse una labor más compleja para las potencias mundiales y exhegemon.

³³ NATIONAL INTELLIGENCE COUNCIL (2004). “Mapping the Global Future”, documento consultado a través del sitio: <http://www.foia.cia.gov/2020/2020.pdf> (última consulta septiembre de 2010), página: 29

³⁴ *Ibíd.*, página: 51

³⁵ *Ibíd.*, página: 51

2.2. DETLEF NOLTE Y DANIEL FLEMES (ALEMANIA)

A partir del año 2005, el German Institute of Global and Area Studies (GIGA) comenzó a tomar distancia del concepto tradicional de potencias medias y, en sus *Working Papers*, avanzó sustantivamente en el estudio y caracterización de las potencias regionales. En el programa de investigación del GIGA, han destacado los trabajos de Detlef Nolte y Daniel Flandes.

Detlef Nolte publicó en el año 2006 su ensayo *Potencias regionales en política internacional: conceptos y enfoques de análisis* y en el 2007 la versión preliminar de su trabajo *How to compare Regional Powers: analytical concepts and research topics*. En ambas investigaciones, Nolte hace avanzar el debate y trabaja sobre la diferencia conceptual que existe entre las potencias medias y las potencias regionales para luego enfatizar el rol y la importancia creciente de las potencias regionales en el Sistema Internacional.

Nolte es claro al señalar que “el empeño para identificar jerarquías de poder en el sistema internacional no tiene nada de nuevo, ya que jerarquías de poder, la diferenciación entre potencias grandes, medias y menores, como también el ascenso de nuevas potencias y el descenso de potencias tradicionales son una constante en la historia”³⁶. Pero ¿cómo llega Detlef Nolte a definir su propia jerarquía de poder en política internacional?

El autor alemán aboga por analizar la distribución de poder desde un enfoque multidimensional y complejo que de cuenta de diferentes categorías de poder en un Sistema Internacional de múltiples niveles. Así, Nolte recupera el “multiple hierarchy model” (desarrollado por Douglas Lemke en su libro *Regions of War and Peace* del año 2002 como

³⁶ NOLTE, Detlef (2006). “Potencias regionales en la política internacional: conceptos y enfoques de análisis”, *GIGA Working Papers*, no. 30, consultado a través del sitio: http://www.giga-hamburg.de/dl/download.php?d=/content/publikationen/pdf/wp30_nolte.pdf (última consulta septiembre de 2010), página: 7

parte de una ampliación de la “power transition theory” expuesta originalmente por A. F. K. Organski en su obra *World Politics* de 1958) al considerar que “en vez de una jerarquía de poder, el sistema internacional se compone con una serie de jerarquías de poder paralelas y superpuestas. Los subsistemas funcionan según la misma lógica –en forma de una jerarquía de poder con una potencia dominante en la cúspide- como el sistema global. Los subsistemas regionales y subregionales están subordinados a la jerarquía de poder global”³⁷. Éstos supuestos teórico-epistemológicos brindaran una base fundamental para la identificación y tipificación de las potencias regionales, pero no proporcionará elementos estadísticos o cuantitativos que permitan –de manera más o menos objetiva- distinguir la jerarquía de poderes en el Sistema Internacional; es decir, la jerarquía de potencias de Nolte es construida con base en la revisión, síntesis y deducción de un conjunto importante de trabajos y obras.

Una vez dentro del texto de Nolte, hemos buscado la conceptualización y diferenciación que realiza sobre las potencias globales, medias y regionales y hemos encontrado algunos desarrollos importantes. Una potencia global se diferencia de una potencia regional porque, la primera, cuenta con “la capacidad de proyectar su poder militar en diferentes regiones del mundo y de ejercer su influencia política en forma global” y, la segunda, “lo hace en un principio solamente en el ámbito regional, aunque se les atribuye la intención de proyectar su poder más allá de la región en el ámbito global”³⁸.

Para D. Nolte, “la gran mayoría de los autores no define las potencias medianas en base de criterios objetivos o recursos materiales (GDP, poder militar, etc.) para diferenciarlas tanto de las potencias grandes como de los Estados con poca influencia en política internacional. Más bien, las potencias medianas se definen desde una perspectiva constructivista como identidad autocreada o casi una ideología para la conducta de la política exterior”³⁹. Bien, el autor alemán asume y sobrepasa este enfoque: “Tanto el estatus de potencia mediana como el estatus de potencia regional son construcciones sociales, su valor analítico y su valor

³⁷ *Ibíd.*, página: 11

³⁸ *Ibíd.*, página: 13

³⁹ *Ibíd.*, página: 16

efectivo en la política internacional dependen de la aceptación de ese estatus y de la jerarquía correspondientes por parte de otros estados. Sin embargo, la inclusión en esta categoría social también requiere como condición que el país disponga de los recursos materiales necesarios”⁴⁰.

No obstante, a pesar de las dificultades para construir una jerarquía de poder clara y objetiva, Nolte realiza anotaciones relevantes sobre las potencias medias y regionales. Respecto de las “potencias medias tradicionales” o simplemente “potencias medias” considera que estas se “definieron principalmente por su papel en la política internacional”⁴¹. De esta manera, Nolte identifica como potencias medias a Canadá, Australia, Nueva Zelanda, Holanda y los países escandinavos; y como potencias regionales a Sudáfrica, India y Brasil. Según este académico, en el comportamiento de las potencias medias se observa:

- “un interés pronunciado por instituciones internacionales (o por crear tales instituciones) y por forjar coaliciones en el marco de éstas instituciones para restringir el poder de Estados más fuertes”⁴²;
- “destacan por un estilo político muy específico de cooperación y por articular coaliciones en la política internacional, cuando pueden actuar tanto como catalizadores como “facilitadores (“facilitators”). Por esta razón son apreciados como socios de cooperación por las potencias regionales tanto en su propia región como en otras regiones”⁴³

Para el análisis de las potencias regionales, Nolte opta por utilizar “un sistema de niveles múltiples que abarque ambos el nivel regional –las relaciones de las potencias regionales con otros Estados en la región- y el nivel interregional –las relaciones entre potencias regionales (pero también con Estados fuera de su propia región)- así como el nivel global. Tiene sentido no actuar bajo supuesto de una sola jerarquía de poder global sino de

⁴⁰ *Ibíd.*, página: 16-17

⁴¹ *Ibíd.*, página: 14

⁴² *Ibíd.*, páginas: 14-15

⁴³ *Ibíd.*, página: 15

presuponer un paralelo y superpuesto sistema de global, regional y, en algunos casos, sub-regional jerarquías de poder, que están en permanente proceso de interacción”⁴⁴. Estos supuestos adquieren especial importancia al observar que junto con la globalización, los procesos de integración han venido profundizándose y acelerándose desde la década de los 90’s de modo tal que ha favorecido la emergencia de potencias regionales.

Aún cuando son considerados como características de las potencias regionales la extensa población nacional, el considerable peso del producto interno bruto (PIB) del Estado-nación y la posesión de importantes fuerzas armadas convencionales (y, en algunos casos, armas nucleares), D. Nolte reconoce que “no disponemos hasta ahora de indicadores y modelos persuasivos para la definición y conceptualización de las diferentes dimensiones de una potencia regional”⁴⁵.

Finalmente, desarrollando las propuestas teóricas expuestas por Iver Neumann (su libro *Regional Great Powers in International Politics*) y por Oyvind Osterud, D. Nolte logra definir el término de “potencia regional” como un Estado que: forma parte de una región bien demarcada geográfica y económicamente; influye en la delimitación geopolítica y la construcción político-ideológica de la región; ejerce un reconocido y respetado liderazgo regional; ostenta recursos materiales, institucionales e ideológicos; está interconectado económica, política y culturalmente; ejerce efectiva influencia en asuntos regionales a través de estructuras de gobernanza regional; define la agenda de seguridad regional; y, finalmente, se inserta en foros interregionales y globales, en los cuales opera en función de la defensa los intereses propios y los de la región que representa⁴⁶. Empíricamente, las potencias regionales claramente identificadas por Nolte son China, Sudáfrica, India y Brasil y –de manera menos evidente- a México, Nigeria, Egipto, Irán, Irak, Israel, Pakistán, Arabia Saudita y Turquía⁴⁷.

⁴⁴ *Ibíd.*, página: 9

⁴⁵ *Ibíd.*, página: 9

⁴⁶ *Ibíd.*, página: 18

⁴⁷ Nolte se detiene también en el análisis de las estrategias de las potencias regionales frente a las potencias mundiales. Desde la perspectiva estadounidense, existen tres estrategias clásicas que se tienen frente a las potencias regionales: 1. La estrategia de respaldar y cooperar con la potencia regional, que de cierta manera

El trabajo ampliamente referido de D. Nolte es pues muy importante por sus contribuciones al desarrollo de las investigaciones sobre el tema de las potencias mundiales, potencias medias y potencias regionales. Hasta el momento, no habíamos encontrado un trabajo con el cual nos sintiéramos identificados académicamente. Ahora, nos damos cuenta que no estamos caminando muy solos, que vamos en buena dirección y que vale la pena seguir adelante.

Daniel Flandes es otro académico que se ha avocado al estudio de las potencias regionales, en tanto miembro del GIGA Institute of Latin American Studies. En su producción científica sobre el tema destacan los artículos *Conceptualizing Regional Power in International Relations: lessons from the South African case* publicado en junio de 2007 y *Emerging Middle Power's soft balancing strategy: state and perspectives of IBSA Dialogue Forum* publicando dos meses después, en agosto de 2007. A diferencia de la densidad teórica expuesta en los ensayos de Nolte, las investigaciones de Flandes se caracterizan por ser más empíricas, ilustrando la realidad de las potencias regionales con los integrantes de llamado Foro de Diálogo IBSA⁴⁸, especialmente con Sudáfrica.

ejerce la función de un lugarteniente. 2. Una estrategia de equilibrio de poder, que consiste en la creación de una contrabalanza regional frente a una potencia regional que es percibida como una amenaza. 3. Una estrategia de *laissez-faire* o “ecológica”, lo que implica permitir que casi de modo “orgánico” se perfila una potencia regional, se establezcan equilibrios regionales o –que en el caso extremo- se cree incluso una situación de caos. Además, Nolte también menciona otras estrategias que las potencias regionales desarrollan para hacer reaccionar o neutralizar a las potencias mundiales, entre ellas: la estrategia de equilibrio o “balancing” (cuando se crea una contrabalanza de poder mediante la cooperación de varios estados más débiles), estrategia de vinculación o “binding” (se busca restringir el poder de las potencias mundiales mediante reglas consentidas e instituciones internacionales), estrategia de amortiguamiento o “buffering” (mediante la configuración de estructuras de cooperación regional se atenúa la influencia de las potencias mundiales en la región), estrategia de provocación o “baiting” (a través del desarrollo de reglas y estándares de comportamiento a nivel regional, pero de validez universal, se busca neutralizar el poder de las potencias mundiales), estrategia de negociación o “bargaining” (se intenta influir la política de poder de las potencias mundiales), estrategia de seguidismo o “bandwagoning” (implica una adaptación a la política de las potencia mundiales para hacer valer los propios intereses sin arriesgar una confrontación), estrategia de relaciones especiales o “bonding” (se trata de establecer “enlaces cercanos” con los tomadores de decisiones de las potencias mundiales) y, finalmente, estrategia de división del trabajo (que comprende el desarrollo de ciertas capacidades especiales en el área militar o económica). *Ibíd.*, página: 20-22

⁴⁸ El Foro de Diálogo IBSA (o Foro Trilateral IBSA) está conformado por India, Brasil y Sudáfrica. Este Foro fue creado después del fracaso de las negociaciones de la OMC en Cancún durante el año 2003, con el objetivo de promover la cooperación, el comercio y la diplomacia económica entre sus socios. Como resultado de los trabajos realizados por el Foro IBSA, han sido emitidos los documentos: Declaración de

Daniel Flandes traza una jerarquía de poderes donde distingue y define cuatro categorías:

- Superpotencias (superpowers), son Estados “con el primer rango en el sistema internacional y la habilidad de influenciar eventos y proyectar poder sobre una escala mundial”⁴⁹;
- Potencias mundiales (great powers o major powers), son Estados que, “por su gran economía, fortaleza militar y política, son capaces de ejercer poder sobre la diplomacia mundial. Sus opciones deben ser consideradas por otras naciones antes de tomar acciones militares o políticas. Característicamente, ellos tienen la habilidad de intervenir militarmente casi en cualquier lugar. También tienen poder blando y la capacidad de desplegar inversión económica en porciones menos desarrolladas del mundo”⁵⁰;
- Potencias medias (middle powers), son aquellos Estados que gozan de significativa influencia internacional pero que no alcanzan el status de potencias mundiales. Las potencias medias se caracterizan por ser activas “en las organizaciones internacionales, apoyan los objetivos de seguridad y paz internacional, como uno de sus intereses nacionales definidos, cuales llevan a un orden mundial más estable”⁵¹;
- Potencias regionales (regional powers), que –según Flandes– son identificadas y clasificadas en las relaciones internacionales por cuatro criterios cruciales: “formulación de un reclamo de liderazgo, posesión de necesarias fuentes de poder, empleo de instrumentos de política exterior y aceptación del rol de líder por terceros Estados”⁵².

Brasilia (junio de 2003), Agenda de Cooperación de Nueva Delhi (marzo de 2004), Comunicado Ministerial de Ciudad del Cabo (marzo de 2005), Comunicado Ministerial de Rio de Janeiro (marzo de 2006), Declaración de la Cumbre de Nueva Delhi (octubre de 2008).

⁴⁹ FLEMES, Daniel (2007a). “Conceptualizing regional power in International Relations: lessons from the South African case”, *GIGA Working Papers*, no. 53, consultado a través del sitio: http://www.giga-hamburg.de/dl/download.php?d=/content/publikationen/pdf/wp53_flandes.pdf (última consulta septiembre de 2010), página: 7

⁵⁰ *Ibíd.*, páginas: 7-8

⁵¹ *Ibíd.*, página: 9

⁵² *Ibíd.*, página: 11

Además de estos cuatro criterios usados para el análisis de las potencias regionales, Flandes considera que es necesario tomar en cuenta cuatro elementos más: a) dos niveles de análisis: regional y global, y b) dos políticas: económica y de seguridad.

Como base para la identificación y comparación de las potencias regionales, Daniel Flandes sugiere como necesaria la “medición de recursos materiales que consistirá en una serie de recursos militares (indicadores: gasto en defensa, personal militar), demográficos (indicador: habitantes), geográficos (indicador: área), económicos (indicadores: PIB, aumento en el Índice de Competitividad, Índice de Gini para desigualdad en ingresos) y de desarrollo humano (indicador: Índice de Desarrollo Humano)”⁵³. Es significativo que Flandes no piense exclusivamente en los recursos militares como fuente de poder internacional, sino que considere la medición de diversos “recursos materiales” en un sentido más amplio y con indicadores estadísticos propios.

A través de la observación de sus indicadores estadísticos pero sobre todo de sus roles en el Sistema Internacional de Post-Guerra Fría, Daniel Flandes confirma a los integrantes del Foro IBSA como los principales ejemplos de potencias regionales: “India, Brasil y Sudáfrica pueden ser definidos como potencias regionales, de las cuales se enfatiza su predominio en áreas geográficamente restringidas y su rol como pacificadores regionales. Procesos de integración regional como SAARC, MERCOSUR y SADC pueden, por un lado, servir como bases de poder a sus miembros más grandes para proyectar poder en asuntos internacionales. Pero, por otro lado, las dinámicas regionales también limitan las opciones de política exterior de sus líderes, cuando actores regionales secundarios tratan de obligar a las potencias emergentes rechazando concederles la aceptación y legitimidad necesaria”⁵⁴.

⁵³ *Ibíd.*, página: 12

⁵⁴ FLEMES, Daniel (2007b). “Emerging middle power’s soft balancing strategy: state and perspectives of the IBSA Dialogue Forum”, *GIGA Working Papers*, no. 57, consultado a través del sitio: http://www.giga-hamburg.de/dl/download.php?d=/content/publikationen/pdf/wp57_flemes.pdf (última consulta septiembre de 2010), página: 7

Estos señalamientos son importantes, ya que Flandes propone en el debate sobre las potencias regionales, la importancia de dos elementos: los sistemas de integración regional y el rol de los llamados “actores regionales secundarios” (secondary regional players). Las potencias regionales podrían a través de los sistemas de integración regional ejercer significativa influencia y liderazgo en la delimitación geopolítica e ideológica de la región. Asimismo, aparatos de gobernanza regional permitirían la solución pacífica de controversias entre las potencias regionales y los actores regionales secundarios.

Empero, en su segundo ensayo *Emerging middle power's soft balancing strategy*, Flandes involuciona en su análisis al considerar a los miembros del Foro IBSA como potencias medias⁵⁵. De esta manera, Flandes –a diferencia de su colega Nolte- no logra distanciarse del concepto tradicional de las potencias medias, estigmatizado en la academia.

En síntesis, las investigaciones desarrolladas por el German Institute of Global and Area Studies⁵⁶ resultan para nosotros de significativa importancia, ya que permiten reafirmar el

⁵⁵ *Ibíd.*, página: 8

⁵⁶ Además de Detlef Nolte y Daniel Flandes, otras dos jóvenes académicas vinculadas a la red de investigadores del German Institute of Global and Area Studies, Miriam Prys (de la Universidad de Hamburgo) y Sandra Destradi (de la Universidad de Oxford), han incursionado en el estudio de las potencias regionales. Los trabajos de Prys y Destradi dejan parcialmente de lado el debate teórico sobre potencias medias y potencias regionales. Para ellas, la categoría de potencias regionales (*regional great powers*) es “relativamente incontestable”, por lo cual se encauzan sus exploraciones en la conceptualización del ejercicio del poder de dichas potencias, así se detienen para trabajar el concepto de “hegemonía regional” (ilustrado en Brasil, Sudáfrica, China e India). Pero, ¿qué tipo de estrategias son implementadas por las potencias regionales?

Sandra Destradi busca responder ésta cuestión desarrollando herramientas analíticas que permitan caracterizar las estrategias y líneas de acción de las potencias regionales. Destradi sugiere que “gran parte del debate sobre las potencias regionales está, de hecho, basada en el uso de términos –hegemonía, imperio y liderazgo- que son altamente probados en la teoría de las relaciones internacionales y son frecuentemente usados como sinónimos. Si asumimos que las potencias regionales ejercen algún tipo de influencia en su región, las estrategias posibles que ellas pueden seguir pueden ser vistas como un continuum que va desde de una estrategia agresiva, intimidante, que llamaré ‘imperial’, hasta una cooperativa, una colectividad que busca ganancias, la cual llamaré ‘líder’. Entre estos dos polos, encontramos una estrategia ‘hegemónica’”, cfr.: DESTRADE, Sandra (2008). “Empire, Hegemony and Leadership: developing a research framework for the study of Regional Powers”, *GIGA Working Papers*, no. 79, consultado a través del sitio: http://www.giga-hamburg.de/dl/download.php?d=/content/publikationen/pdf/wp79_destradi.pdf (última consulta septiembre de 2010), página: 6.

Cabe subrayar que, aún cuando el análisis de estrategias imperiales, hegemónicas y de liderazgo ha sido tradicionalmente aplicado a la política exterior de las potencias mundiales, la relevancia de su aplicación para el estudio de la geopolítica de las potencias regionales es significativamente importante. En este sentido,

concepto de potencia regional como categoría de análisis particular y específica en las Relaciones Internacionales. Asimismo, el desarrollo del concepto de potencia regional se vuelve una herramienta fundamental para el entendimiento del Sistema Internacional de Post-Guerra Fría y para la comprensión de la geopolítica de los sistemas de integración regionales en el siglo XXI.

2.3. ROBERT FOSSAERT, IVES LACOSTE Y ALAIN ROUQUIÉ (FRANCIA)

A inicios de los años noventa Robert Fossaert publicó la obra *Le Monde au 21e Siècle. Une théorie des systèmes mondiaux*⁵⁷, donde nos expone una teoría sobre los tres mundos capitalistas que se han sucedido en la historia de la modernidad: 1er mundo capitalista: fines del Siglo XVIII hasta inicios del Siglo XX (1914), 2do mundo capitalista: 1914 a 1945-50 y 3er mundo capitalista: 1945-50 a 1990; y propone el surgimiento de un 4to mundo capitalista: 1990-2100. Bien, cuando el autor francés aborda el tercer mundo capitalista, que corresponde exactamente con el Sistema Político Internacional de la Guerra Fría, dedica un apartado al análisis de la “jerarquía de potencias y el equilibrio mundial”, donde trabaja sobre la jerarquía de estados y enumera varias categorías de potencias: las potencias mundiales (EE.UU., URSS, China, Francia, Inglaterra, Japón y Alemania; además de las que posiblemente han alcanzado este nivel como Canadá e Italia), las potencias regionales (“se reconocen por la preeminencia que ejercen en su entorno”⁵⁸, entre ellas India, Sudáfrica, Brasil y Australia; e incluye a las potencias regionales virtuales Pakistán, Indonesia y Argentina), las potencias territoriales con pleno ejercicio (Hungría, México, Corea del Norte y Corea del Sur, Colombia, etc.), las potencias de baja gama y los

Miriam Prys abunda aún más en el concepto de hegemonía a nivel regional. Prys busca desarrollar herramientas teóricas que re-conceptualicen la noción de hegemonía regional y permitan concretar análisis comparativos de las políticas exteriores de los hegemones regionales. Para distinguir adecuadamente las relaciones hegemónicas de otras formas de poder en el ámbito regional, Prys propondrá tres dimensiones de análisis: *percepciones, proyección y provisión*, cfr.: PRYS, Miriam (2008). “Developing a contextually relevant concept of regional hegemony: the case of South Africa, Zimbabwe and ‘quiet diplomacy’”, *GIGA Working Papers*, no. 77, consultado a través del sitio: http://www.giga-hamburg.de/dl/download.php?d=/content/publikationen/pdf/wp77_prys.pdf, (última consulta septiembre de 2010); página: 8-11

⁵⁷ FOSSAERT, Robert (1991). *Le monde au 21e Siècle. Une théorie des systèmes mondiaux*, Fayard.

⁵⁸ *Ibid.*, página: 203

Estados virtuales. Si bien la elaboración de estas categorías de potencias estatales son ilustrativas del debate teórico sobre el que trabajamos, R. Fossaert añade nuevos elementos al momento de analizar el cuarto mundo capitalista, que el considera será un formado por sub-sistemas regionales en donde 16 países “elefantes” (países con capacidades grandes) jugarán roles de primer orden. R. Fossaert resta del conjunto de 16 “países elefantes” a EE.UU., Japón y la URSS (hoy Rusia), quedándose con un grupo de 13 de ellos: China, India, Pakistán, Brasil, México, Irán, Indonesia, Egipto, Nigeria, Filipinas, Vietnam, entre otros; los que son valorados por sus potencialidades y sus posibilidades de despliegue en un devenir próximo.

Esta investigación será continuada en otras dos obras *Inventaire du 21e Siècle: Tome I. La dynamique du système mondial*⁵⁹ y *Tome 2. Les principales transformations*⁶⁰; además de *L'Invention du 21e Siècle*⁶¹. En *Inventaire du 21e Siècle*, Tomo I, se realiza una investigación en profundidad sobre la dinámica regional del sistema mundial, para lo cual se trabajan diez regiones: América del Norte (EE.UU. y Canadá), América Latina (Brasil, México y Argentina), Europa (Francia, Alemania, Inglaterra y otros), Rusia y los escombros de la URSS, África (África del Sur, Nigeria y Rep. Democrática del Congo), Próximo y Medio Oriente (Egipto, Irán, Turquía, Israel y otros), las Indias (India y Pakistán), China y Asia del Noreste (China y Japón), Asia del Sureste (Indonesia y las Islas de los Mares del Sur), y se analiza la importancia de los países más destacados en cada una de estas regiones. Los “países elefantes”, las potencias mundiales y regionales o algún tipo de Estado grande reaparecen jugando roles primeros, segundos y terceros en cada una de estas regiones; es decir se piensa que de ellos, en gran medida, dependerán las posibilidades

⁵⁹FOSSAERT, Robert (2006). *Inventaire du 21e Siècle. Tome 1: la dynamique du système mondial*, libro consultado a través del sitio: http://classiques.uqac.ca/contemporains/fossaert_robert/inventaire_21e_siecle_t1/inventaire_21e_siecle_t1.pdf (última consulta septiembre de 2010)

⁶⁰FOSSAERT, Robert (2005). *Inventaire du 21e Siècle. Tome 2 : les principales transformations prévisible*, libro consultado a través del sitio: http://classiques.uqac.ca/contemporains/fossaert_robert/inventaire_21e_siecle_t2/Inventaire_21e_siecle_t2.pdf (última consulta septiembre de 2010)

⁶¹FOSSAERT, Robert (2007). *L'invention du 21e Siècle*, libro consultado a través del sitio web: http://classiques.uqac.ca/contemporains/fossaert_robert/invention_du_21e_siecle/fossaert_invention_21e_siecle.pdf (última consulta septiembre de 2010)

de configuración y plasmación de cada una de las diez regiones. Finalmente, Fossaert añade desarrollos complementarios en *L'Invention du 21e Siècle*, donde vuelve sobre la dinámica de las regiones y el rol de los países o estados llamados “escaladores” (estados capaces de cambiar la jerarquía estatal mundial). En esta obra se dedica un capítulo al análisis de “la larga marcha de Asia hacia el centro del sistema mundial” y del “acrecentamiento de potencial” de China, el primer Estado “escalador” dentro de un grupo importante de estados “escaladores” (India –el segundo en importancia, Rusia, Indonesia, Turquía, Tailandia, Irán, Pakistán, Egipto, Argelia, Nigeria, África del Sur, Brasil y México; también incluye a la Unión Europea).

Desde esta manera, anotamos que el solo estudio de los Estados -y de la jerarquía estatal- ya no es tan relevante, más bien resulta sumamente interesante si lo hacemos en el contexto del SPI de pos-Guerra Fría, es decir uno en el que se tomen en cuenta los Estados y el Sistema Interestatal Internacional, la regionalización y la globalización. Así, para el análisis de los Estados “escaladores” o potencias transformadoras es sumamente relevante tener en cuenta los niveles espaciales internacional, regional y global, a sabiendas de que el posicionamiento estructural de un Estado en el Sistema Internacional actual está estrechamente relacionado con el proceso de configuración de una región (una suerte de base) y el proceso de vinculación con la globalización. Por ello, anotamos que las potencias transformadoras son potencias regionales y posiblemente algunas de ellas se transformen en potencias mundiales, para lo cual tendrán que devenir también en potencias globales, por lo menos en algunos dominios.

Como parte de la literatura francesa, es de importancia anotar la obra *Geopolítica* de Yves Lacoste⁶² centrada fundamentalmente en la investigación de los EE.UU. (como superpotencia) y de las naciones grandes durante la Guerra Fría y la pos-Guerra Fría. En esta obra, la tercera parte aborda “La géopolitique des grandes nations”. A nosotros solamente nos importa subrayar que dentro del grupo de las “grandes naciones”, junto a Francia, Alemania, Gran Bretaña, Italia, España y Japón se considera a Brasil, Rusia,

⁶² LACOSTE, Yves (2006). *Géopolitique. La longue histoire d'aujourd'hui*. Ed. Larousse.

China, Indonesia e India. Al respecto de estos últimos, Lacoste anota que Brasil es “un nuevo ‘grande’ en potencia” cuya voluntad cada vez más clara es la de “adherirse al status de potencia mayor”, la nueva Rusia como potencia es una interrogante, China es una superpotencia del siglo XXI, Indonesia se muestra relevante al situarse en un punto de “cruce de civilizaciones”, mientras que India es una superpotencia futura del siglo XXI.

Asimismo, también tenemos presente el libro de Alain Rouquié *Le Brésil au XXIe Siècle*⁶³ donde se investiga el proceso de “nacimiento de un nuevo grande”. En esta obra, el capítulo IX lleva por título “¿potencia regional o actor mundial?”. La respuesta a esta pregunta se encuentra en la página 372: “¿Cuál es finalmente el verdadero sentido de las iniciativas en todas las direcciones de Brasil en política exterior? ¿Cuál es el objetivo último de su activismo diplomático? Esta cuestión, de hecho, sobrepasa ampliamente los años Lula. El dilema se formula así: ¿Brasil desea hacerse reconocer un rol de actor global con el fin de asegurar de manera indiscutida e indiscutible su leadership regional, o bien ha hecho la elección inversa, aquella de ser el líder incontestable de América del Sur – incluso de América Latina- con el fin de verse reconocido como uno de los nuevos ‘grandes’ del mundo en gestación? O tal vez persiga una diplomacia de la ambigüedad, más impaciente que realista, y más contradictoria que racional”⁶⁴.

Las obras de Y. Lacoste y de A. Rouquié aportan desarrollos sustantivos sobre la importancia de los Estados que estamos investigando y su rol regional y/o global en el SPI de PGF. Lo expuesto por A. Rouquié sobre el dilema de Brasil es muy esclarecedor respecto de las dos facetas constitutivas de la naturaleza de este Estado y de la manera como se acoplan. ¿Lo regional conduce a lo global? ¿Lo global lleva a lo regional?

2.4. SUSANNE GRATIUS Y SARAH-LEA JOHN DE SOUSA (ESPAÑA)

⁶³ ROUQUIÉ, Alain (2006). *Le Brésil au XXIe Siècle. Naissance d'un Nouveau grand*. Ed. Fayard.

⁶⁴ *Ibid.*, página: 372.

En España se han venido realizando trabajos de investigación notables sobre las potencias medias y las potencias regionales. En el Real Instituto Elcano hemos encontrado varios trabajos relacionados con el estudio de las potencias medias, donde se precisa el concepto y se anotan claros ejemplos. En estos trabajos se considera como potencias medias a países como Australia, Países Bajos, Noruega, España, entre otros. Así, Javier Noya en su trabajo *Una diplomacia pública para España* anota y hace suya la definición de potencias medias de A. Henrikson: “países que tienen suficiente tamaño y capacidad para jugar un papel notable en la escena internacional pero no son lo suficientemente grandes para imponer sus posiciones o soluciones”⁶⁵. También, Roger Cabrera en su trabajo “la adaptación de las fuerzas armadas al nuevo entorno de seguridad; el caso de tres ‘potencias medias’: Australia, Países Bajos y Noruega (ARI)” utiliza el concepto de “potencia media” para trabajar los casos de Australia y Países Bajos y, sobre ellos, anota: “ambos países se encuentran a una distancia bastante significativa del Reino Unido, Francia, Alemania e Italia en términos de poder económico y capacidad militar”⁶⁶. Pero, si bien no nos detendremos mucho en estos trabajos, consideramos que son ejemplos importantes del debate sobre potencias medias y regionales.

También tenemos en nuestras manos los trabajos de la Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (FRIDE), con sede en Madrid. Varios trabajos publicados por FRIDE son de nuestro interés, debido a que sus desarrollos teóricos sobre las “potencias emergentes” contribuyen al debate sobre potencias medias y potencias regionales. Entre estos trabajos destacan los de Susanne Gratius: “*Brasil en las Américas: ¿Una potencia regional pacificadora?*”, “*Las potencias emergentes: ¿estabilizadoras o desestabilizadoras?*” y “*La India, el Brasil y Sudáfrica: ¿potencias emergentes o países en desarrollo?*”. En estos trabajos S. Gratius propone el concepto de “potencias emergentes

⁶⁵ NOYA, Javier (2006). “Una diplomacia pública para España”, *Documentos de Trabajo*, no. 11, consultado a través del sitio: http://www.realinstitutoelcano.org/documentos/247/247_Javier_Noya_Diplomacia_Publica_Espana.pdf (última consulta septiembre de 2010); página: 19

⁶⁶ CABRERA, Roger (2006). “La adaptación de las fuerzas armadas al Nuevo entorno de seguridad; el caso de tres ‘potencias medias’: Australia, Países Bajos y Noruega”, *Análisis del Real Instituto Elcano*, no. 21, consultado a través del sitio: http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/931/931_Cabrera.pdf (última consulta septiembre de 2010); página: 1

del Sur” para estudiar el fenómeno de movilidad ascendente de algunos Estados del Sur en la jerarquía interestatal internacional. Sobre todo, estos estudios se centran en el análisis de los países del Foro de Diálogo IBSA (India, Brasil y Sudáfrica). Veamos algunos de los desarrollos más importantes.

El primer trabajo “*Brasil en las Américas ¿Una potencia regional pacificadora?*” está centrado en el país más grande de América Latina. Bien, antes de profundizar en el análisis sobre Brasil, veamos lo que la autora nos dice respecto del debate sobre potencias medias y regionales. Lo primero que se anota es la distinción tradicional en la jerarquía internacional de Estados: superpotencia, gran potencia, potencia media y potencia pequeña. Después de una breve revisión de cada uno de estos conceptos, se reconoce que “si tanto el estatus como el reconocimiento de grandes, medias o pequeñas potencias en el sistema internacional es un problema no resuelto en el análisis de la jerarquía internacional de Estados, también lo es la distinción entre potencia media y potencia regional”⁶⁷. Para la definición de potencia media recurre a los desarrollos teóricos de Carsten Holbraad, que nosotros no recomendamos, pues propician demasiada confusión. Para la autora lo distingue una potencia media de las potencias grandes “es la escasa importancia de su capacidad militar y el relativo peso económico global [...], se proyectan en el marco de coaliciones internacionales y/o en organizaciones internacionales promoviendo consensos interestatales”⁶⁸. Brasil y Canadá son anotados como ejemplos. Un poco más adelante, se vuelve sobre el concepto de potencia media, para apuntalar las ideas de que éstas pueden actuar en el plano global y en el plano regional o en ambas esferas al mismo tiempo. Pero, se subraya que para definir a un país como potencia media se debe medir principalmente su impacto global. Ahora, en cuanto a la definición de potencia regional, se apunta que esta es una calificación que denota “la influencia que ejerce en su propio entorno”⁶⁹. Así, S. Gratius es crítica de las definiciones de potencia media y potencia regional: “Potencia

⁶⁷ GRATIUS, Susanne (2007). “Brasil en las Américas: ¿una potencia regional pacificadora?”, FRIDE, Documento de Trabajo 35, a través del sitio: http://www.fride.org/download/WP35_BraAmer_ESP_abr07.pdf (última consulta septiembre de 2010); páginas: 4- 5.

⁶⁸ *Ibíd.*, página: 6.

⁶⁹ *Ibíd.*, página: 6.

regional es un concepto aún menos desarrollado que el de potencia media [...] se trata de una categoría confusa o vacía de contenido”⁷⁰. Esta postura teórica, conduce a que S. Gratius critique relativamente los desarrollos teóricos sobre las potencias regionales del académico Detlef Nolte. La tesis de S. Gratius es que “similar a India y, hasta cierto punto, también Sudáfrica, más que una potencia regional, Brasil es un importante actor global”⁷¹, debido a la importancia de su agenda internacional (ONU y OMC), la diversificación de sus intercambios comerciales, su política exterior universalista y con capacidad de influir en foros internacionales (G-20, IBSA), su proyección regional y su importante papel de mediación política.

En el segundo trabajo titulado sobre *Las potencias emergentes: ¿estabilizadoras o desestabilizadoras?*⁷² aparecen con mayor claridad los desarrollos teóricos de S. Gratius. Siempre bajo el concepto de “potencias emergentes del Sur”, esta vez se ocupa de precisar la naturaleza de cuatro “potencias emergentes”: 1. China, una potencia global emergente y probablemente la superpotencia del futuro; 2. India, una potencia emergente de escala global; 3. Brasil, una potencia media global; y, 4. Sudáfrica, una potencia media continental.

Finalmente, asentaremos que en su trabajo “*India, Brasil y Sudáfrica: lecciones de la Cumbre de Nueva Delhi*”⁷³ se coloca todo el énfasis analítico en el concepto de “potencias emergentes del Sur”.

Los trabajos de Sarah-Lea John de Sousa, publicados por FRIDE, también se inscriben dentro del concepto de “potencias emergentes del Sur”, tales como: *India, Brasil, Sudáfrica*

⁷⁰ *Ibíd.*, página: 7.

⁷¹ *Ibíd.*, página: 1.

⁷² GRATIUS, Susanne (2008a). “Las potencias emergentes: ¿estabilizadoras o desestabilizadoras”, documento consultado a través del sitio FRIDE: http://www.fride.org/descarga/COM_Potencias_emergentes_ESP_abr08.pdf (última consulta septiembre de 2010)

⁷³ GRATIUS, Susanne (2008b). “India, Brasil y Sudáfrica: lecciones de la Cumbre de Nueva Delhi”, documento consultado a través del sitio FRIDE: http://www.fride.org/descarga/OP_IBSA_Cumbre_Delhi_oct08.pdf (última consulta septiembre de 2010).

(IBSA). *¿Un nuevo tipo de multilateralismo inter-regional del sur?*⁷⁴; *La India, el Brasil y Sudáfrica: ¿potencias emergentes o países en desarrollo?*⁷⁵ y *Brasil, India y Sudáfrica: ¿potencias para un nuevo orden?*⁷⁶.

Bien, nosotros compartimos buena parte de los desarrollos expuestos en los trabajos citados, aunque disentimos con el uso que hace de las nociones de potencia media y potencia regional nos importa la propuesta de “potencias emergentes del sur”. Ahora, pensamos que no es suficiente la caracterización de estas potencias solamente como “emergentes del Sur”, mismo si se entiende que se trata de subrayar el proceso de ascenso en la jerarquía interestatal internacional de ciertos Estados del Sur. El fenómeno de “emergencia”, “ascensión” o “escalada” de ciertos Estados del Sur es un proceso inédito, en curso y de largo plazo. Y, desde nuestro enfoque, nosotros partimos de la génesis del proceso: posicionamiento estructural como Estados semiperiféricos, proyección internacional, proyección regional y proyección global. Así, entendemos que algunos Estados semiperiféricos se han fortalecido, están ascendiendo en la jerarquía interestatal internacional y jugando roles importantes en el cuestionamiento del orden internacional, están ensayándose como potencias regionales y propiciando e impulsando dinámicas de integración regional, además han comenzado a jugar algunos roles de alcance global, por lo cual son potencias globales en algunos dominios. Esto es, estamos ante un proceso abierto de largo plazo histórico, donde ningún Estado considerado Estado semiperiférico y potencia regional, escaladora y del Sur, tiene un lugar reservado y disponible para su coronación como potencia mundial y/o global. La transición histórica mundial será larga y los Estados que se han propuesto escalar en la jerarquía del poder mundial tendrán que

⁷⁴ DE SOUSA, Sarah-Lea (2007a). “India, Brasil, Sudáfrica (IBSA). *¿Un nuevo tipo de multilateralismo inter-regional del sur?*”, documento consultado a través del sitio FRIDE: http://www.fride.org/descarga/COM_IBSA_ESP_abr07.pdf (última consulta septiembre de 2010)

⁷⁵ DE SOUSA, Sarah-Lea (2007b). “La India, el Brasil y Sudáfrica: *¿potencias emergentes o países en desarrollo?*”, documento consultado a través del sitio FRIDE: http://www.fride.org/descarga/ART_IBSAEmerg_ESP_oct07.pdf.pdf (última consulta septiembre de 2010)

⁷⁶ DE SOUSA, Sarah-Lea (2008). “Brasil, India y Sudáfrica: *¿potencias para un nuevo orden?*”, documento consultado a través del sitio FRIDE: http://www.fride.org/descarga/ART_IBSA_Politica_Exterior_ESP_ene08.pdf (última consulta septiembre de 2010)

abordar muchas tareas y sortear obstáculos grandes en cada una de las dimensiones espaciales del Sistema Político Internacional de pos-Guerra Fría.

2.5. MARIA REGINA SOARES LIMA, RICARDO UBIRACI SENNES, SAMUEL PINHEIRO GUIMARÃES (BRASIL)

La profesora brasileña Maria Regina Soares de Lima ha venido estudiando durante los últimos años la política exterior de Brasil y su proyección como actor relevante en el Sistema Internacional, especialmente en el ámbito de Sudamérica. El aspecto más destacable del pensamiento de Soares Lima es la propuesta del concepto de “país intermedio” en el estudio del rol geopolítico y geoeconómico de Brasil y de algunos países similares⁷⁷.

En su artículo *A política externa brasileira e os desafios da cooperação Sul-Sul*, María Regina Soares de Lima señala que la categoría de país intermedio se encuentra condensada en dos identidades internacionales distintas: la primera identidad, que tiene que ver con la política internacional, se refiere al concepto de “system-affecting state” (propuesto por Robert O. Keohane); mientras que la segunda identidad tiene que ver con la economía global y es el concepto de “grande mercado emergente”. Estas dos identidades - tradicionalmente consideradas contradictorias- son conciliadas por Soares de Lima al apuntar que los países intermediarios “ya disponen de una base industrial compleja, habiendo alcanzado relativo desarrollo tecnológico en algunos sectores de punta”⁷⁸, lo que les brinda la capacidad de afectación sistémica; pero, al mismo tiempo, comparten “todos los problemas estructurales de los países del tercer mundo: pobreza, desigualdad y analfabetismo”, lo que se traduce en emergencia o surgimiento económico⁷⁹. Un par de años más tarde, en su artículo *El papel de Brasil como potencia intermedia: los dilemas del reconocimiento mundial y regional*, Soares de Lima presenta su “modelo de potencia

⁷⁷ SOARES DE LIMA, Maria Regina y Monica Hirst (2006). “Brazil as an intermediate state and regional power: action, choice and responsibilities”, en *International Affairs*, no. 82.

⁷⁸ SOARES DE LIMA, Maria Regina (2005). “A política externa brasileira e os desafios da cooperação Sul-Sul”, en *Revista Brasileira de Política Internacional*, no. 48, consultado a través del sitio web: <http://www.scielo.br/pdf/rbpi/v48n1/v48n1a02.pdf> (última consulta septiembre de 2010); página: 33.

⁷⁹ Idem.

intermedia”, construido a partir de tres niveles: 1. “El nivel global. Una potencia intermedia proporciona dos tipos de bienes globales: (a) paz y estabilidad; y (b) crecimiento y desarrollo”. 2. “El nivel regional. Una potencia intermedia proporciona dos tipos de bienes regionales: (a) la estabilidad de su vecindad (si bien no necesariamente en todos los países de la región en cuestión); y (b) la integración y el desarrollo regional”. 3. “El nivel de percepción, en particular la autopercepción de las élites del país”⁸⁰. Volviendo sobre las palabras de la autora, podemos determinar que las identidades o papeles de system-affecting y de mercado emergente forman parte del nivel global, ya que se traducen en la búsqueda de estabilidad política y dinamismo económico, respectivamente. Pero, ¿cómo proporcionan estabilidad y desarrollo a nivel regional? A partir del caso de Brasil, Soares de Lima considera que el desarrollo de bienes regionales es mucho más problemático y complejo para las potencias intermedias debido a la falta de consenso entre las élites sobre la posibilidad de que el país se “globalice” y/o “regionalice”; a las profundas desigualdades socio-económicas internas; y, finalmente, las asimetrías que guardan estas potencias con el resto de sus vecinos regionales. En un artículo más reciente, la profesora brasileña anotará que un reto común para las potencias intermedias de cara a un mayor protagonismo en el nivel global es, por un lado, ser legitimadas “en el plano regional, ya que no poseen capacidades materiales o poder blando suficiente para actuar de forma autónoma en la política internacional. Por otro lado, su valor para las potencias también está en función de su capacidad de coordinación y de construcción de consensos”⁸¹. En otros términos, la actuación global depende y se encuentra sostenida sobre el nivel local.

También R. Ubiraci Sennes ha trabajado el concepto de “países intermedios” en su tesis doctoral *Brasil, México e India na Rodada Uruguai do Gatt no Conselho de Segurança da ONU: Um estudo sobre países intermediários*⁸². En efecto en este trabajo Brasil, México e

⁸⁰ SOARES DE LIMA, María Regina (2008). “El papel de Brasil como potencia intermedia: los dilemas del reconocimiento mundial y regional”, en: GRATIUS, Susanne. (Ed.) *IBSA: ¿Un actor internacional y un socio para la Unión Europea?*, FRIDE, Documento de Trabajo 63, página: 11

⁸¹ SOARES DE LIMA, María Regina. “La política exterior brasileña y los desafíos de la gobernanza global”, *Foreign Affairs Latinoamérica*, vol. 9, no. 2.

⁸² UBIRACI SENNES, Ricardo (2001). *Brasil, México e India na Ronda Uruguai do Gatt e no Conselho de Segurança da ONU: Um Estudo sobre países intermediários*. Tesis doctoral, Universidade de São Paulo.

India son estudiados a partir del concepto de “países intermedios”, además se considera que este concepto es mucho más acertado que aquellos usados anteriormente por la Academia de Relaciones Internacionales. Bien, el autor plantea que utiliza la noción de País Intermedio(PI) como un concepto operacional y la definición que propone es la siguiente: “Estados que intuitivamente ocupan una posición intermedia en el rank of international political capabilities y que, por tanto, poseen un nivel intermedio de importancia política y económica internacional. Buscando una definición por oposición, PIs serían aquellos Estados que no igualan en términos de influencia internacional a las potencias industrializadas (o países dominantes) pero que, al mismo tiempo, claramente se distinguen de la masa de pequeñas potencias prácticamente irrelevantes internacionalmente”.⁸³ Enseguida, se propone que para mejor comprender esta definición y la relevancia de la condición de los países intermedios es necesario tomar en cuenta la dimensión material (o estructural) de la capacidad política de esos países como la dimensión inmaterial de la percepción (o autopercepción) de los actores. Ahora bien, esta construcción teórica tiene como base la idea de que “las definiciones precisas de la condición de intermedio basadas en indicadores objetivos son extremadamente difíciles” y eso porque “en el campo de la política y de la sociología no se confunde con la definición de media matemática o con definiciones cuantitativas unidimensionales”. De esta manera, el autor sostiene que “la condición de país intermedio no es, por tanto, definida como un patrón medio lineal en un grupo de indicadores”; en consecuencia, “la condición intermedia de un país deriva, en gran parte, de una presencia internacional multifacética”; tal presencia destaca por sus aspectos económicos, políticos y sociales. Y, así se sigue avanzando en este muy buen trabajo de tesis doctoral, aunque nosotros nos hemos detenido en el primer capítulo.

Bien, en los trabajos de investigación de Soares de Lima y Ubiraci Sennes se realiza un esfuerzo académico extraordinario para superar el concepto de “potencia media”⁸⁴ por

⁸³ *Ibíd.*, página: 25.

⁸⁴ En Sudamérica los académicos han usado la noción de “potencia media” de diferentes maneras. Unos la asumieron tal cual, otros buscaron complementarla, algunos fueron críticos, pocos trataron de criticarla y superarla. Entre los críticos, se encuentran los trabajos de Raúl Bernal-Meza: “México: Treinta años de política exterior”, revista Carta Internacional, marzo de 2007; y, “México: De la autonomista ‘potencia media’ al socio subordinado de Estados Unidos”, revista Estudios Latinoamericanos, no. 1, 2009.

medio del concepto de “país intermedio”, lo que le permite situarse en un mejor nivel teórico y metodológico. Pero a pesar de este esfuerzo creativo, nosotros pensamos que el concepto de “país intermedio” todavía sigue bajo la influencia del concepto de “potencia media” de C. Holbraad, que ya hemos criticado y redefinido. En esta perspectiva, el concepto de “país intermedio” puede ser revisado críticamente si se tiene presente una adecuada clasificación de los Estados y de las potencias en el Sistema Interestatal Internacional: 1. Estados centrales, Estados semiperiféricos y Estados periféricos. 2. Potencias mundiales (incluye a la superpotencia), potencias medias y potencias regionales. Bien entendido, las potencias mundiales y medias forman parte del universo de los estados centrales y las potencias regionales forman parte del universo de los países semiperiféricos. Entonces, de acuerdo a la primera clasificación, si se considera que en el universo de los Estados semiperiféricos se encuentran los “países intermedios”, perfecto pues en este caso estamos ante Estados posicionados en la cintura y en la mediación entre Estados centrales y Estados periféricos; en este caso sí podemos decir que se trata de “países intermedios”. Ahora, en este caso, nosotros pensamos que la categoría de Estados semiperiféricos (I. Wallerstein y P. Taylor) es mucho más prometedora académicamente hablando. En seguida, de acuerdo a la segunda clasificación de las potencias, lo primero que habría que hacer es buscar incluir a los “países intermedios” en uno de los tres grupos de las potencias. Así, después de los ensayos que se pueden realizar, la única opción que queda es incluirlas en el grupo de las potencias regionales. En síntesis, los “países intermedios” son Estados semiperiféricos y potencias regionales. Ahora, en el modelo de “potencia intermedia” de Soares de Lima hay aportes sustantivos que nosotros asumiremos más adelante.

El tema que estamos trabajando es de suma actualidad en la academia brasileña y un grupo importante de analistas han incursionado en él. En ese impulso, Samuel Pinheiro Guimarães en su obra *Desafios brasileiros na era dos gigantes*, expone que la estructura del actual Sistema Internacional puede ser descrita a partir de la acción de un reducido núcleo de potencias económicas que concentran casi la totalidad el comercio mundial, un núcleo de potencias políticas que se sitúan en el centro las organizaciones de gobernanza mundial y un núcleo de potencias militares que cuentan con armas de destrucción masiva. Según

Guimaraes, “algunas potencias grandes forman parte de estos tres núcleos de poder, pero no siempre eso ocurre, como demuestran los casos de Alemania, Japón, China y Rusia. Esas potencias grandes se confrontan con una miríada de pequeños, medios y microestados, en general excolonias, que no son relevantes por su poder económico ni político o militar, y con un reducido número de Estados grandes de la periférica, que disponen de territorios, poblaciones y acervos de capital acumulado significativos y que tienen relevancia regional, tales como Brasil, Argentina, Sudáfrica, India, Irán, Corea, Indonesia, etc.”⁸⁵ “El objetivo de las potencias grandes en relación a los Estados grandes de la periferia es garantizar que su desarrollo político, militar y económico no afecte sus intereses locales, regionales y mundiales. Así, procuran, inicialmente a través de los medios y de programas de formación de las futuras élites, convencer a la población y cooptar las élites para un proyecto de comunidad internacional en que esos Estados grandes de la periferia (inclusive Brasil) se contenten con una posición subordinada y en que se mantengan los privilegios de que gozan los intereses comerciales, financieros y de inversiones extranjeras en esos Estados periféricos”⁸⁶. En el proceso de implementación de sus objetivos, las potencias mundiales “procuran maniar la capacidad de los Estados grandes de la periferia de ejecutar estrategias de superación del subdesarrollo y de la dependencia, pues esas pueden afectar sus intereses, a partir de la construcción de una tela de acuerdos y de agencias que consagren aquellos privilegios y les den naturaleza y *status* jurídicos internacional, revestidos de sacralidad del principio *pacta sunt servanda* (los acuerdos deben ser cumplidos). En esa estrategia, procuran obtener la participación de los Estados periféricos, esencial para conferir la apariencia de legitimidad y universalidad a construcciones jurídicas extremadamente asimétricas”⁸⁷.

Excelente, nosotros también nos hemos enfocado en estos de Estados grandes de la Periferia de Samuel Pinheiro o también países periféricos grandes según Gilberto Dupas⁸⁸,

⁸⁵ PINHEIRO GUIMARÃES, Samuel (2006). *Desafios brasileiros na era dos gigantes*, Contraponto, página: 247.

⁸⁶ *Ibíd.*, página: 349

⁸⁷ *Idem.*

⁸⁸ Consultar Gilberto Dupas en su obra *Actores e poderes na nova ordem global, Assimetrias, instabilidades e imperativos de legitimação* (Editora UNESP, 2005), nos propone una sugerente clasificación general de los

pues pensamos que ellos están cuestionando el orden en crisis del Sistema Político Internacional de pos-Guerra Fría. Estos Estados grandes la periferia (anotamos, o países semiperiféricos) buscan por varios medios escalar, ascender, emerger, reposicionarse, desenvolverse, por lo cual tienen que necesariamente que cuestionar la jerarquía interestatal y el orden internacional vigentes, recibiendo como respuesta de parte de las potencias mundiales y especialmente de la superpotencia políticas de contención, sujeción, impedimento, control e inclusión relativa de algunas de ellas. Queda claro pues que la acometidas vienen de la semiperiferia y del sur del Sistema Político Internacional de pos-Guerra Fría.

2.6. ALFREDO JALIFE-RAHME (MÉXICO)

En México, quién ha trabajado sobre los Estados que forman parte de nuestra investigación es Alfredo Jalife-Rahme y lo ha hecho de manera periodística con la elaboración de artículos que son publicados semanalmente (miércoles y domingos) en la columna *Bajo la Lupa* del periódico de circulación nacional *La Jornada*. Por la importancia que revisten estos artículos, nosotros decidimos compilar una selección de los más relevantes y actuales con la finalidad de trabajarlos, resumirlos y exponer sus ideas centrales. El texto que encontrarán a continuación fue elaborado en base de los resúmenes de las ideas más importantes que hemos podido encontrar en la mayoría de los artículos que hemos logrado leer.⁸⁹

Alfredo Jalife-Rahme concibe el mundo posmoderno como un mundo híbrido. En este mundo se ha experimentado el declive del neoliberalismo global, la crisis del modelo

Estados: 1. Países centrales grandes: las grandes naciones ricas que ocupan el centro del poder mundial. 2. Otros países centrales: formada por los otros países ricos. 3. Los países periféricos grandes: naciones por encima de cierto porte, pero relativamente más pobres (China Rusia, Polonia, Irán, Argentina, Brasil, Corea del Sur, India). También se anota el grupo de de los otros países periféricos. También consultar: DE ALMEIDA, Paulo Roberto (2002). *Os primeiros anos do século XXI. O Brasil e as Relações Internacionais contemporâneas*, Ed. Paz e Terra, 2002.

⁸⁹ Es importante anotar que Alfredo Jalife-Rahme ha publicado varios libros con base en la reunión de sus artículos, entre ellos citaremos dos: *Hacia la desglobalización*, Jorale Editores/Orfila, México D.F., 2007; *El fin de una era, turbulencias en la globalización*, Libros del Zorzal, Buenos Aires-Argentina, 2007.

neoliberal y la crisis de la globalización neoliberal; como consecuencia se habría iniciado el proceso de la desglobalización neoliberal. El mundo se desglobaliza y se acomoda a las nuevas regionalizaciones. Asimismo, en esta realidad mundial crítica se estarían redefiniendo sus dimensiones y sus órdenes respectivos, es decir, se estaría en una situación de advenimiento de nuevos órdenes en lo geoeconómico, lo geofinanciero, lo geopolítico, lo geoenergético, lo geoestratégico⁹⁰, entre otros. Los hechos que se vienen sucediendo indicarían que se avanza hacia el capitalismo regulado.

Ahora bien, en el sistema político internacional la unipolaridad (estadounidense) ha sido derrotada, por lo que se configura una multipolaridad y estaría en ciernes un orden hexapolar. La hexapolaridad estaría conformada por Estados Unidos, la Unión Europea y el BRIC (Brasil, Rusia, India y China). En la fase de transición hacia el nuevo orden hexapolar nada es definitivo. En este terreno involuciona Estados Unidos y evoluciona el BRIC; el G-7 se encuentra en descenso dramático y el BRIC se presenta en ascenso irresistible; se produce el empate tripolar geoeconómico entre la Unión Europea, Estados Unidos y el BRIC; y se está dando una bipolaridad geoestratégica entre Estados Unidos y Rusia, que implica una suerte de bipolaridad nuclear entre estos dos, con China en tercer lugar. De esta manera se avanza hacia el mundo hexapolar basado en fuertes regionalismos.

Para Jalife-Rahme el siglo estadounidense feneció *for ever and ever*. EE.UU. está en declive y también Gran Bretaña, en otros términos, está en declive el eje anglosajón. Estados Unidos atraviesa por la ineluctable decadencia multidimensional (la geoestratégica, geoeconómica, geofinanciera y geopolítica) de su unipolaridad. El poderío relativo de Estados Unidos se centra en lo militar (pese a sus descalabros de "guerra asimétrica"). Además, ha sufrido severas derrotas en dos frentes: el geoenergético (donde Rusia lleva la batuta de la sinfonía) y el geoeconómico (donde China ha desbancado a tirios y troyanos del colapsado G-7). En esta perspectiva, los BRIC son los cuatro nuevos polos emergentes

⁹⁰ Jalife-Rahme expone los tres planos de su visión geoestratégica del mundo: 1) empate geopolítico global entre Estados Unidos y Rusia, 2) una geoeconomía global en la que el BRIC (además de las potencias petroleras del Golfo Pérsico) está a punto de alcanzar a corto plazo para luego rebasar al G7, 3) las geofinanzas que exhiben la alta vulnerabilidad del BRIC y del euro frente al dólar.

o las cuatro potencias emergentes del Siglo XXI. El BRIC está formado por tres Estados euroasiáticos grandes (Rusia, China e India) y por un Estado sudamericano grande (Brasil). El BRIC se convirtió en un competidor global, si no en el sustituto del agónico G7. Las economías del BRIC representan la primera potencia geoeconómica mundial. El BRIC “constituye la interdependencia de cuatro bloques geoeconómicos afines complementariamente y con intereses geofinancieros comunes”: Grupo de Shangai (SCO, Shangai Cooperation Organization), CEA (Comunidad del Este de Asia), UNASUR (Unión de Naciones Suramericanas) y la ASEAN (Asociación de Naciones del Sureste Asiático, por sus siglas en inglés).

China en la actualidad es la segunda superpotencia geoeconómica mundial y se encuentra en la fase final de su industrialización. El centro de gravedad del mundo se ha desplazado a China en lo que a manufactura se refiere y, en este sentido, las zonas de penetración geoeconómica de China, se encuentran en el Sudeste Asiático, Asia Central, el Golfo Pérsico (v. gr. su cooperación naval, milística y geoenergética con Irán), África (donde ha cosechado sonoros triunfos geoenergéticos) y en Sudamérica. Según Jalife-Rahme, China no aceptó la propuesta estadounidense de Obama de formar un G2 a finales de 2009. India, por su parte, es una potencia económica emergente y mediana potencia nuclear, mientras que Rusia es la primera potencia gasero-petrolera del planeta y juega a convertirse en el “pivote” geoestratégico” de los otros integrantes del orden hexapolar. Brasil, finalmente, se estaría posicionando como potencia emergente a escala global, tiene un gran peso y se ha convertido en un polo. Con Lula, Brasil –que es la primera potencia latinoamericana– habría operado un viraje histórico hacia la desprivatización y hacia una notable reestatización (creación de Petrosal), operando totalmente al revés del “México neoliberal”.

Es relevante el análisis que Jalife-Rahme realiza sobre los BRIC como “potencias las potencias emergentes” del Siglo XXI, mismo si no incursiona en el debate para una mayor precisión teórica sobre la naturaleza específica de cada uno de estos Estados. Lo relevante aparece cuando apuntala que los Estados que conforman al BRIC son “potencias

emergentes”, como tal cuestionadores del orden internacional en crisis, competidores del G-7 y partes de un posible nuevo orden hexapolar (EE.UU.+ UE + BRIC). Y, en el centro de estos movimientos la rivalidad y competencia abierta entre EE.UU. y China.

2.7. JUAN TOKATLIAN, DAVID DEWITT Y RYERSON CHRISTIE, Y BRANTLY OMACK (ARGENTINA)

La obra *India, Brasil y Sudáfrica: el impacto de las nuevas potencias regionales*⁹¹ compilada por Juan Tokatlián merece especial atención de nuestra parte, pues hemos encontrado aportes importantes y un enfoque teórico y metodológico próximo al que nosotros estamos desarrollando. En el prefacio, *La relevancia de IBSA y la cuestión de liderazgo* de Juan Tokatlian, se presenta una buena síntesis del libro. Primero, queda explícito que todavía se hace uso de una conceptualización variada: potencia intermedia, poder intermedio, poder medio, poderes medianos, países medios, etc., junto a los conceptos de poderes regionales y potencia regional. Segundo, es bastante claro que en la obra priman los conceptos de poder regional y potencia regional. Tercero, son apuntalados los planos de acción de los poderes regionales o de las potencias regionales: el nacional, el regional y el global. Cuarto, se coloca un énfasis correcto en el punto de partida, el ascenso desde la periferia y el Sur, de estos poderes emergentes. Quinto, estos poderes regionales – al constituirse como tales e iniciar su proceso de emergencia- terminan cuestionando la jerarquía interestatal y el orden internacional, y, además, colocándose al frente de las potencias mundiales y de la superpotencia mundial.

En este libro, dos trabajos han llamado nuestra atención, mismo si sus autores no son necesariamente argentinos. El primero de ellos, es el texto titulado *Los poderes medios y la seguridad regional* escrito por David Dewitt y Ryerson Christie (canadienses). Lo primero que hacen estos analistas es definir a los poderes medios: “Los poderes medios no eran concebidos como capaces de actuar libremente en el escenario internacional, pues existían como lo hacían por la protección tácita de los poderes más fuertes, o de los más fuertes. En

⁹¹ TOKATLIAN, Juan (2007). *India, Brasil y Sudáfrica: el impacto de las nuevas potencias regionales*, Libros del Zorzal.

este sentido, sólo podían proponer políticas en la medida en que no impugnasen directamente los intereses de dichos estados dominantes. Los poderes medios eran eficaces para encontrar maneras tanto para servir a los intereses del hegemón, como también con frecuencia para servir el mutuo objetivo de lograr cierta estabilidad relativa dentro del sistema internacional más amplio. Al hacer esto, a su vez, reivindicaban y eran percibidos con frecuencia como representantes de los intereses de los países del sur del mundo”⁹². Desde este punto de partida se hace un seguimiento de los poderes medios a través de una revisión de la literatura académica especializada y del proceso histórico que les permitió constituirse como tales en el Sistema Interestatal internacional. En una primera gran síntesis, los autores proponen la constitución de dos tipos de poderes medios: poderes medios “tradicionales” o de “primera generación” y poderes medios “emergentes” o de “segunda generación”. “La primera generación de poderes medios es aquella que promovió economías industriales capitalistas, instituciones democráticas, y que comenzó a participar activamente en las relaciones internacionales fuera de sus respectivas regiones durante la Guerra Fría. Estas características compartidas, combinadas con el contexto en que surgieron, condujeron a particulares configuraciones de la actividad de los poderes medios. En contraste, a lo que nos referimos en este trabajo como la segunda generación, dichos estados comparten una historia de pertenecer al Sur, de recientes historias de inseguridad interna y de rápida industrialización. En oposición a la primera generación de poderes medios, este grupo tiene una diversidad cultural e histórica mucho mayor. Estos factores necesariamente configuran las percepciones del poderío medio de estos estados, afectando las cuestiones que promoverán, así como las formas en que lo harán. El segundo aspecto que distingue a la segunda generación es que por lo general han empezado a participar en la política global luego de la Guerra Fría, en un ambiente que no ha sido definido por una lucha ideológica bipolar entre Oriente y Occidente. Esto también contribuirá a una aproximación distinta del poderío medio”⁹³. Y, además los autores anotan: “La existencia de dos generaciones de poderes medios no implica que la primera haya abandonado su rol

⁹² DEWITT, David y Ryerson Christie (2007). “Los poderes medios y la seguridad regional”, en TOKATLIAN, Juan (Comp.), *India, Brasil y Sudáfrica: el impacto de las nuevas potencias regionales*, Libros del Zorzal, páginas: 55-56.

⁹³ *Ibíd.* páginas: 83-84.

de poder medio, o que la segunda sea de alguna manera inferior. La diferenciación entre la primera y la segunda generaciones denota más bien las distintas circunstancias, capacidades y restricciones sobre su comportamiento”⁹⁴.

Ahora veamos algunas características relevantes de las dos generaciones de poderes medios. La primera generación de poderes medios se constituyó durante la Guerra Fría, especialmente durante los años 60's y 70's; eran de origen occidental y del Norte; eran vistos como facilitadores, mediadores e interlocutores; muestran estar más focalizados en una diplomacia especializada; cayeron dentro de la esfera de influencia de los Estados Unidos; optaron por trabajar a través de las instituciones multilaterales, buscar la construcción de consensos y trabajar sobre cuestiones de interés para un amplio conjunto de Estados; se preocuparon por la estabilidad y la equidad sistémicas; estaban movidos por un deseo de cambiar las normas de la política internacional fuera de un sistema de autoayuda; compartieron una historia común de desarrollo económico y social; y, desde entonces, han usado sus capacidades para las cuestiones de seguridad bastante más allá de sus propias regiones contiguas. Entre estos Estados se anotan a Canadá, Australia, Noruega, Suecia, Austria y Nueva Zelanda, como los más representativos. La segunda generación se formó durante la pos-Guerra Fría, especialmente de fines de los años 80's y durante los años 90's; son no occidentales y son los Estados más grandes y desarrollados del Sur; tienden a asumir un rol destacado –o incluso de liderazgo- en la gestión de la paz y de la seguridad de su propia comunidad contigua y próxima, es decir un liderazgo de carácter más regional; desde un liderazgo regional fueron asumiendo un rol, activo en la política internacional; enfrentan el desafío transicional de usar sus excesos de capacidades tanto regionalmente, como más allá de la misma, es decir actuar con responsabilidad en el plano internacional. Entre los más notables Polonia, Argelia, Brasil, Argentina, India, Sudáfrica, y Malasia. Además también se anotan a Estados como Arabia Saudita, Irán, Indonesia y Nigeria, que estarían experimentando una creciente capacidad y voluntad para la participación internacional.

⁹⁴ *Ibíd.*, página: 84.

Nosotros tenemos discrepancias y coincidencias con los desarrollos expuestos por Dewitt y Christie. En primer lugar, el concepto de “poderes medios” se encuentra emparentado todavía con el concepto de “potencia media” de C. Holbraad que nosotros hemos revisado críticamente. Segundo, nosotros consideramos que los “poderes medios de primera generación” son las potencias medias y que los “poderes medios de segunda generación” son las potencias regionales; esto es, estamos hablando de dos grupos de Estados muy diferentes. Tercero, coincidimos plenamente con los desarrollos respecto de los “poderes medios de primera generación” y los “poderes medios de segunda generación” que los autores realizan, es decir, sobre las potencias medias y respecto de las potencias regionales, desde nuestro enfoque, en cuanto a sus rasgos distintivos. Cuarto, en cuanto a los “poderes medios de segunda generación”, estamos de acuerdo que emergen desde la periferia y del Sur, se constituyen en el plano nacional, se posicionan en el plano regional y se proyectan hasta el plano global. Esto es, nos encontramos frente a potencias regionales e inicialmente globales.

El segundo texto que se encuentra en la obra compilada por Juan Tokatlian y que ha llamado nuestra atención es *Teoría de la asimetría y poderes regionales: los casos de India, Brasil y Sudáfrica* de Brantly Womack (estadounidense). Según Womack, un poder regional es aquel Estado cuyas capacidades son superiores a las de sus vecinos geográficos, de tal manera que “definir un poder regional implica la existencia de poder (o al menos falta de control) por encima y por fuera de la esfera de influencia del poder regional. De otro modo, la región sería el mundo, y el poder regional sería el poder global. Por ende, un corolario para la definición de un poder regional es que, si es sólo poder regional, existe un nivel de relaciones internacionales en el que sus capacidades son significativamente menores que aquellas de otro poder o poderes. [...] De hecho, poder regional no se deriva meramente del contexto más amplio del poder global, pero tampoco es un mini-poder

global en un mundo segmentado”⁹⁵. De forma empírica Womack se está refiriendo concretamente a India, Brasil y Sudáfrica.

Además de la definición, Womack apunta que el estatus intermedio de las potencias regionales tiene tres dimensiones distintivas:

- Primera dimensión: estructura regional interna. Aún cuando el poder regional no sea el centro geográfico de la región, éste se encontrará en el centro de la atención “no sólo por sus asimetrías bilaterales, sino también porque las comunicaciones y coordinaciones regionales son más fácilmente manejadas desde un único punto común de información y deliberación”⁹⁶.
- Segunda dimensión: relación entre la región y la estructura global. Para Womack, la dimensión global es una matriz mayor que incluye a la regional, matrices entre las cuales se mantiene un delicado equilibrio entre autonomía y respeto: “el poder global reconoce el rol especial del poder regional en su región, mientras que respeto implicaría que el poder regional no usará su liderazgo regional para desafiar la autoridad del poder global”⁹⁷.
- Tercera dimensión: posibilidad de cooperación entre potencias regionales. Las potencias regionales no sólo comparten posicionamientos estructurales internacionales, sino también problemas socio-económicos internos, de tal manera que cada vez existen más motivos para la cooperación interregional entre este tipo de Estados. Sin embargo, para que se alcance una asociación efectiva entre potencias regionales es preciso –como bien apunta Womack- “un contacto real para transformar el discurso internacional de ‘ellos’ a ‘nosotros’. [...] El mutuo entendimiento es el prerrequisito para ‘des-segurizar’ las cuestiones de preocupación mutua y para considerar soluciones cooperativas de las problemáticas en común”⁹⁸.

⁹⁵ WOMACK, Brantly (2007). “Teoría de la asimetría y poderes regionales: los casos de India, Brasil y Sudáfrica”, en TOKATLIÁN, Juan (Comp.). *India, Brasil y Sudáfrica: el impacto de las nuevas potencias regionales*, Libros del Zorzal, página: 17.

⁹⁶ *Ibíd.*, página: 26

⁹⁷ *Ibíd.*, página: 28

⁹⁸ *Ibíd.*, página: 32

A partir de una relectura, es posible determinar que Womack entiende a los poderes regionales jerárquicamente por debajo de las potencias mundiales, pero por encima del grupo de los Estados periféricos. Además, es muy esclarecedora la dinámica tridimensional de los poderes regionales que presenta. Todo esto nos parece sumamente significativo, sin embargo nos queda la pregunta sobre ¿dónde se ubicaría el grupo de las potencias medias?

3. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LAS POTENCIAS REGIONALES

En este apartado nos proponemos avanzar, de manera general y sistemática, sobre las características de las potencias regionales, pero antes será menester detenernos un poco para introducir algunos desarrollos necesarios.

El camino académico recorrido hasta aquí es largo, la exploración bibliográfica realizada amplia y la investigación efectuada profunda. Recordamos que todo comenzó cuando intentamos describir y definir la naturaleza de dos Estados como Brasil y México. El concepto de Estado semiperiférico no era suficiente, pues se trataba de Estados que sobresalían dentro del conjunto de estos Estados. Así, terminamos encontrándonos ante una colección de nociones, definiciones y conceptos, en un universo muy importante de investigaciones. Pero, también descubrimos que había un concepto que había logrado cierto consenso durante los años ochenta en la Academia de Relaciones Internacionales, el concepto de “potencia media”; pero después, durante los años noventa, este concepto todavía prevalecía aunque había comenzado a ser revisado críticamente. Durante la primera década del 2000, mismo si ya el cuestionamiento se encontraba en curso, todavía se escribía “potencia media” o “potencia regional”, como sinónimos, cuando se trataba de Estados como Brasil, México, India, Sudáfrica, etc. Esto nos cuestionó y nos motivó profundamente. Entonces, surgió nuestra sospecha académica de que algo no estaba bien en términos teórico y metodológico. Fue así como centramos nuestra investigación en dos periodos históricos precisos 1950-1990 y 1990-2010, correspondientes al Sistema Político Internacional de Guerra Fría (SPI-GF) y al Sistema Político Internacional de pos-Guerra

Fría (SPI-PGF). La investigación sobre el SPI-GF fue concluida y publicada⁹⁹. En ese trabajo concluimos que potencias mundiales, potencias medias y potencias regionales eran tres categorías diferentes de Estados: las dos primeras categorías pertenecían al universo de Estados centrales y desarrollados, mientras que la tercera pertenecía al universo de Estados semiperiféricos y semidesarrollados. Brasil y México eran, entonces, Estados semiperiféricos y potencias regionales. Ahora, estamos concluyendo la investigación sobre el SPI-PGF con el esbozo de un esquema teórico o mejor de un “Modelo de las Potencias Regionales-Globales”.

3.1.1. El SPI-PGF es el contexto adecuado para la constitución y desenvolvimiento de las potencias regionales. Es relevante recordar que antes, durante el SPI-GF, la categoría de Estados semiperiféricos estaba bien constituida y establecida y que desde los años ochenta ya destacaban un grupo de Estados semiperiféricos grandes. Ahora, en el SPI-PGF, caracterizado por ser internacional-regional-global, estos Estados semiperiféricos grandes se han convertido en potencias regionales. ¿Por qué? Una primera respuesta está relacionada con el contexto histórico o el medio en que se desenvuelven, es decir el cambio relativo de las relaciones internacionales debido a su imbricación con los procesos de regionalización y globalización, lo que condiciona e incita a los Estados a no solamente desenvolverse en el plano internacional sino emprender su despliegue en los planos regional y global. De esta manera, un grupo de Estados semiperiféricos se fortalecieron como tales en el respectivo plano nacional, luego incursionaron en el plano internacional para posicionarse de la mejor manera en el sistema interestatal, acto seguido emprendieron su proceso de regionalización y finalmente iniciaron el abordaje del plano global.

3.1.2. Estas potencias regionales, en la literatura trabajada, han sido entendidas y definidas como “jugadores estratégicos” y potencias regionales (Zbigniew Brzezinski); “Estados

⁹⁹ ROCHA VALENCIA, Alberto y Daniel Efrén Morales Ruvalcaba (2010). “Potencias medias y potencias regionales en el Sistema Político Internacional. Aportes teóricos y estado de la cuestión en el contexto de la Guerra Fría”, *Contextualizaciones Latinoamericanas*, año 2, no. 3, sitio: http://www.contextualizacioneslatinoamericanas.com/pdf/n3_contex/rocha_morales.pdf (última consulta septiembre de 2010)

industriales en proceso de modernización” (Joseph S. Nye); los BRIC “una fuerza dominante” en la economía del mundo (Dominic Wilson y Roopa Purushothamn); “nuevos jugadores globales” (NIC); “potencias regionales” (Detlef Nolte y Daniel Flandes); “países elefantes” y “Estados escaladores” (Robert Fossaert); “potencias emergentes del Sur” (Susanne Gratius); “potencias intermedias” (Regina Soares de Lima); “países intermedios” (Ricardo Ubiraci Sennes); “Estados grandes de la periferia” (Samuel Pinheiro Guimarães), “poderes medios emergentes” o de “segunda generación” (David Dewitt y Ryerson Christie) y “poderes regionales” (Brantly Womack). Nosotros pensamos que estas definiciones contribuyen de manera decisiva (unas más que otras) al esclarecimiento de un fenómeno político presente en el SPI de PGF: el ascenso de las potencias regionales. ¿Ascenso rutinario o extraordinario? ¿Ascenso conservador o transformador? Todo indica que nos encontramos ante un proceso extraordinario y transformador. Lo primero, debido a la crisis histórica del Sistema Político Internacional y, lo segundo, por que el ascenso de las potencias regionales cuestiona el orden internacional y la jerarquía establecida entre los Estados.

3.1.3. Las potencias regionales son Estados semiperiféricos, es decir Estados situados y posicionados entre centro y periferia. Este es un punto de llegada y de partida, de arribo desde la periferia y de salida para el centro. Pero, este posicionamiento no es momentáneo y efímero, es uno de mediana o larga duración en función de las tareas que se tienen que cumplir. Si semiperiférico significa combinación de procesos de centro y de periferia -es decir semidesarrollo y semiindustrialización- esto implica contar con capacidades materiales y no materiales acordes con ese status. En consecuencia, el problema principal de estos Estados es cómo acrecentar sus capacidades materiales y no materiales para emprender un curso de desarrollo virtuoso que los conduzca a la posición estructural de centro. Por un lado, en este camino la clave es un modelo de desarrollo socioeconómico adecuado así como políticas públicas acertadas, es decir el trabajo fundamental es interno y nacional. Todo indica que es muy poco lo que se puede esperar de afuera y sobre todo del centro, puesto que el centro se desarrolla por la explotación de la periferia y de la semiperiferia. El centro es un obstáculo mayor para el cambio de posición estructural y los

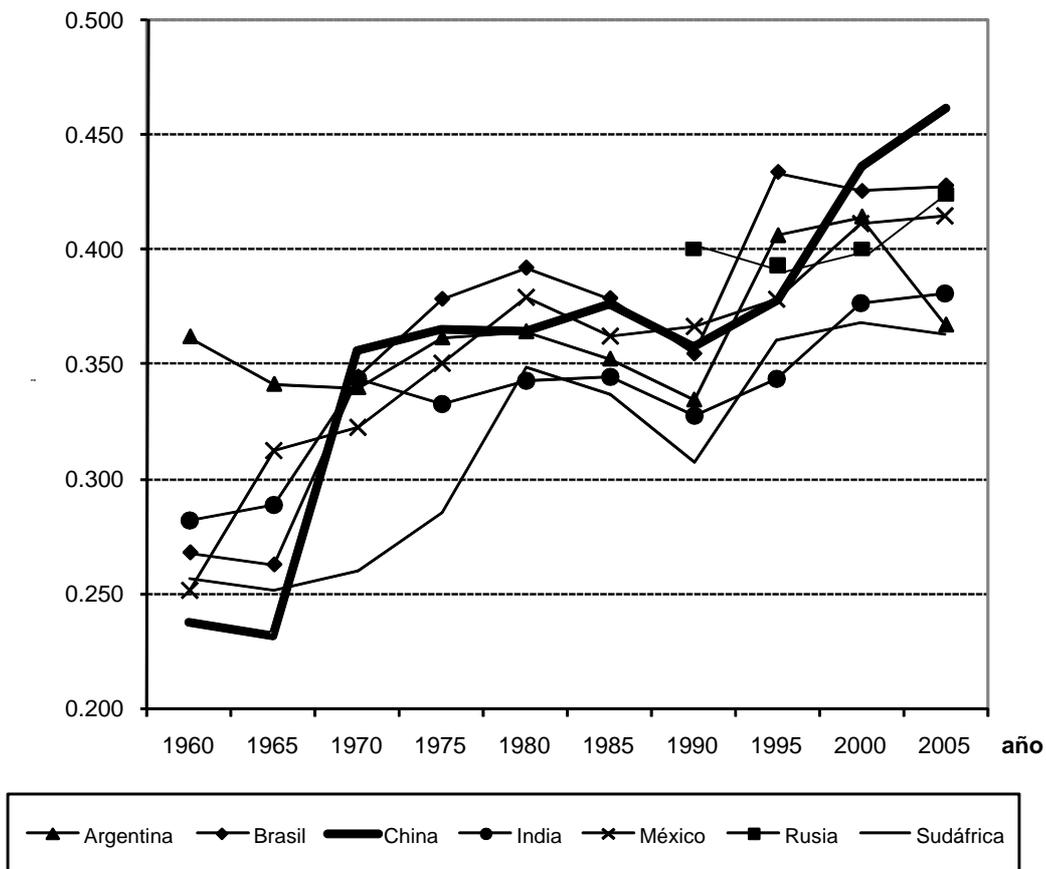
Estados centrales, sobre todo las potencias mundiales, se encargan de que esto sea así. Por otro lado, la política exterior se convierte en un importante medio de impulso al desarrollo interno-nacional. La búsqueda de alianzas con Estados centrales apacibles y tolerantes, con Estados de la misma semiperiferia que también van en la misma perspectiva de desarrollo e incluso con Estados periféricos que buscan determinada movilidad, forma parte de una política exterior proactiva y autónoma. En síntesis, el camino de las potencias regionales implica concertación, acuerdo, consenso y voluntad político-social (un rol proactivo de los actores sociales y de sus élites) y una estrategia de desarrollo interno-nacional para destacar dentro de los Estados semiperiféricos, hasta convertirse en potencias regionales.

3.1.4. Son potencias regionales porque están situadas geográficamente en una región, destacan en una región e inician su despegue desde una región hacia lo internacional y lo global. Sin embargo, en ocasiones poco comunes, podría darse el caso contrario, es decir, desde lo global bajar a la región (esto lo aclararemos más adelante).

Aquí retomamos los desarrollos realizados en el capítulo anterior. Estos Estados cuentan con limitadas capacidades inmateriales, pero destacan por sus capacidades materiales en el sistema interestatal internacional. En el área de la semiperiferia sobresalen relativamente respecto de las demás Estados con una posición estructural semejante. En el sistema interestatal regional (o entre sus vecinos) destacan por sus capacidades materiales y también por sus capacidades inmateriales. El interés nacional de estas potencias se despliega en la región (principalmente) y en el ámbito internacional (secundariamente); se inclinan por la defensa del derecho internacional y la reforma de las instituciones y de los regímenes internacionales; son favorables al multilateralismo y a un orden multipolar. Además, estas potencias pueden desarrollar proyecciones geopolíticas, geoeconómicas y geoestratégicas regionales e, incluso tratar de ir un poco más allá con la finalidad de ampliar su poderío e influencia. En lo fundamental, las potencias regionales juegan un rol de mediación entre las potencias mundiales y los Estados periféricos, de allí que las nombremos como mediadoras. Ahora, por una dinámica de “movilidad ascendente” (desarrollo de sus capacidades materiales e inmateriales y fortalecimiento de su *soft power*

y su *hard power*), estas potencias aspiraran a convertirse en Estados desarrollados y centrales, es decir se proponen mejorar su posicionamiento estructural: en el largo plazo, algunas de ellas buscarían su reconocimiento como potencias mundiales.

GRÁFICA 1
ÍNDICE DE PODER MUNDIAL, 1960-2005
POTENCIAS REGIONALES



ELABORACIÓN PROPIA: Alberto Rocha Valencia y Daniel E. Morales

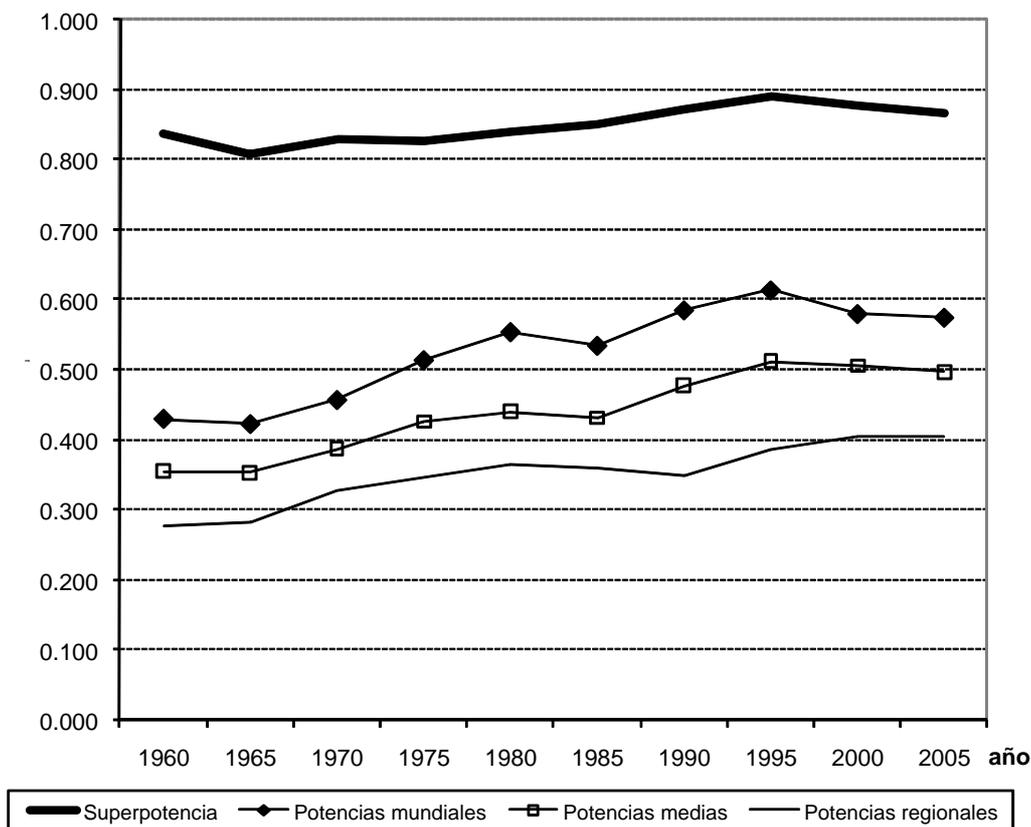
FUENTE: MORALES RUVALCABA, Daniel Efrén (2009). *Re-emergencia de Argentina como potencia regional: la política exterior del gobierno de Néstor C. Kirchner, 2003-2007*, Tesis de Maestría en Ciencias Sociales, Universidad de Guadalajara.

Estas potencias desde la semiperiferia y desde el Sur comenzaron a cuestionar la jerarquía establecida en el SPI de Guerra Fría y han continuado haciendo lo mismo en el SPI de post Guerra Fría. En este grupo de Estados, China aparece actualmente como un candidato

fuerte para disputar la supremacía y la hegemonía en el mundo. En la Gráfica 1 se puede visualizar el posicionamiento estructural de las potencias regionales.

Ahora, procederemos a presentarles el perfil del posicionamiento estructural de las potencias regionales, ubicado abajo de las potencias medias y más debajo de las potencias mundiales. Cabe mencionar que el perfil de posicionamiento estructural es un promedio calculado para toda la categoría.

GRAFICA 2
SÍNTESIS DE LAS CUATRO CATEGORÍAS DE POTENCIAS EN EL
SISTEMA INTERNACIONAL
IPM, 1960-2005



ELABORACIÓN PROPIA: Alberto Rocha Valencia y Daniel E. Morales

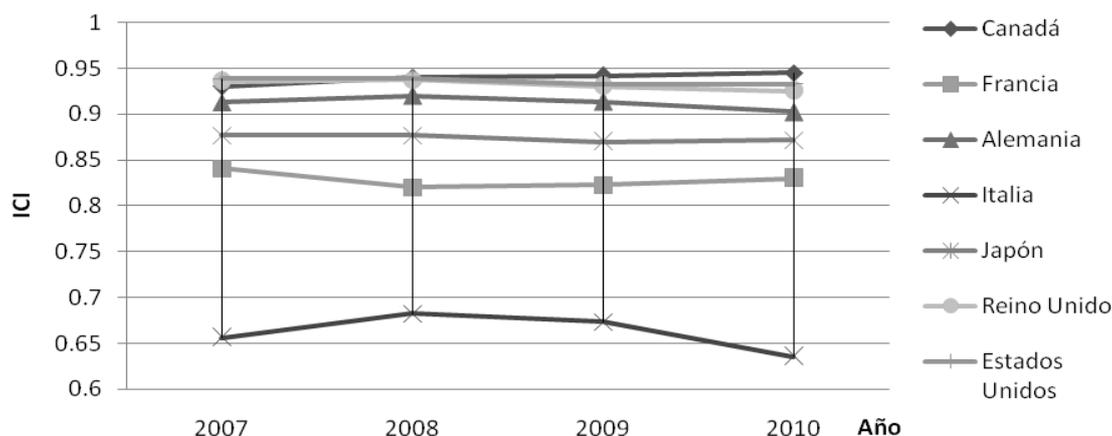
FUENTE: MORALES RUVALCABA, Daniel Efrén (2009). *Re-emergencia de Argentina como potencia regional: la política exterior del gobierno de Néstor C. Kirchner, 2003-2007*, Tesis de Maestría en Ciencias Sociales, Universidad de Guadalajara.

Si observamos la Gráfica 2, el perfil de posicionamiento estructural de las potencias regionales se sitúa en un rango de poco más de 0.250 y 0.400 del IPM, es decir muy por debajo del perfil de posicionamiento estructural de las potencias mundiales (ya no hablemos de la superpotencia) y también por debajo del perfil de posicionamiento estructural de las potencias medias. Es preciso subrayar que si bien las potencias regionales se encuentran ocupando un rango inferior en la jerarquía de las potencias, ellas están en un proceso de rápido ascenso en el Sistema Interestatal Internacional; el caso de China es

remarcable. Por ende, nosotros sostenemos que éstas son las auténticas potencias regionales.

3.1.5. Las potencias regionales, como Estados semiperiféricos, se encuentran en vías de invención y consolidación de sus respectivos procesos de modernización y democratización. Estos procesos, una vez más, son menos intensos que aquellos de las potencias mundiales y las potencias medias. Aquí vamos a utilizar el Índice de Calidad Institucional (ICI)¹⁰⁰ para ilustrar estas realidades y situaciones a partir de tres gráficas sobre las potencias mundiales, las potencias medias y las potencias regionales.

GRÁFICA 3
ÍNDICE DE CALIDAD INSTITUCIONAL, 2007-2010
POTENCIAS MUNDIALES



ELABORACIÓN PROPIA: Alberto Rocha Valencia y Ana Irene Gutiérrez Gutiérrez.

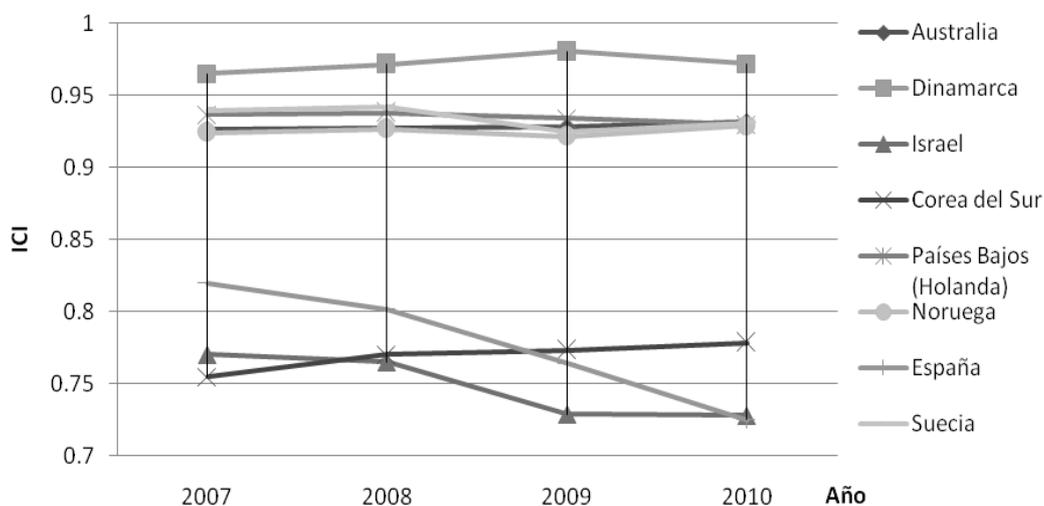
FUENTE: KRAUSE, Martín (2010). "Índice de Calidad Institucional 2010", sitio:

<http://oscarsilveira.com/wp-content/uploads/2010/05/Indice-de-Calidad-Institucional-2010.pdf>

¹⁰⁰ Los indicadores que componen el Índice de Calidad Institucional son, por un lado, instituciones políticas donde se contempla: voz y rendición de cuentas (Banco Mundial), vigencia del derecho (Banco Mundial), percepción de corrupción (Transparencia Internacional), libertad de prensa (Freedom House); y, por otro lado, instituciones de mercado donde se considera: haciendo negocios (Banco Mundial), competitividad global (Foro Económico Mundial), libertad económica (Heritage Foundation & Wall Street Journal) y libertad económica en el mundo (Fraser Institute). Cfr.: KRAUSE, Martín (2010). "Índice de Calidad Institucional 2010", sitio: http://www.ileperu.org/pdf/ipn_informe_2010_calidad_institucional.pdf (última consulta septiembre de 2010), página: 5

El ICI de las potencias mundiales (Gráfica 3) se encuentra en un rango de 0.8 a 0.95. Las dos potencias mundiales con más alto ICI son Canadá y EE.UU. La excepción es Italia con el más bajo ICI, en un rango de 0.6 a 0.7. Por su parte, el ICI de las potencias medias (Gráfica 4) está concentrado en dos rangos: de 0.9 a 1 (Dinamarca, Suecia, Holanda, Australia y Noruega) y de 0.7 a 0.8 (España, Israel y Corea del Sur). Esto nos permite apuntalar la idea de que las potencias medias son tan modernas y democráticas como las potencias mundiales y que, incluso, un subgrupo de ellas, liderada por Dinamarca, destaca y se coloca por arriba del ICI de las potencias mundiales. Todo lo cual nos revela que los procesos de modernización y democratización de las potencias mundiales y las potencias medias están muy evolucionados y consolidados y, además, los elementos constitutivos del poder blando (soft power) de estos Estados han logrado desarrollos muy remarcables.

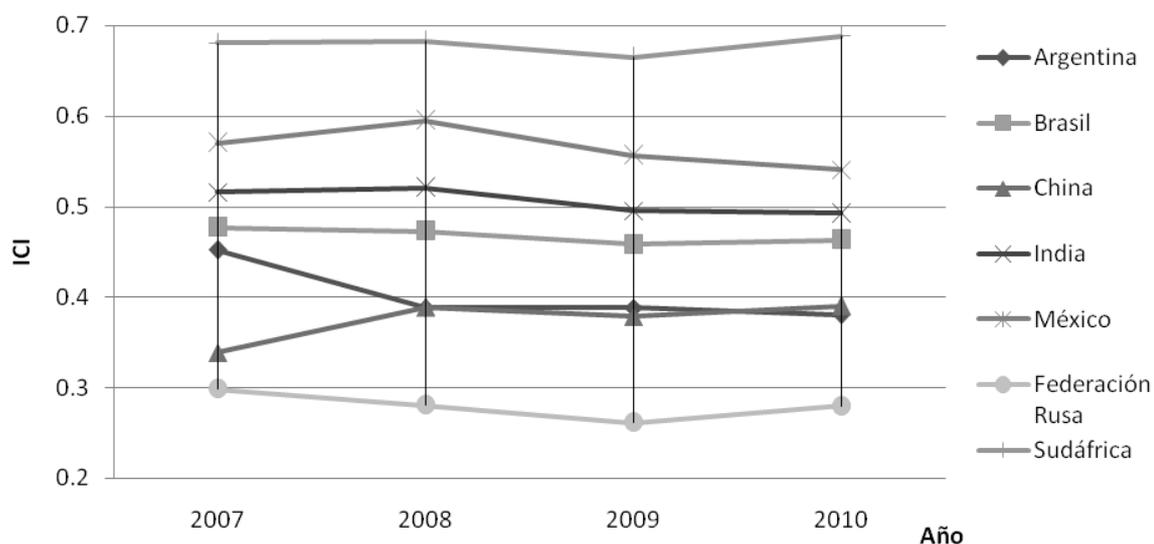
GRÁFICA 4
ÍNDICE DE CALIDAD INSTITUCIONAL, 2007-2010
POTENCIAS MEDIAS



ELABORACIÓN PROPIA: Alberto Rocha Valencia y Ana Irene Gutiérrez Gutiérrez.
FUENTE: KRAUSE, Martín (2010). "Índice de Calidad Institucional 2010", sitio:
http://www.ileperu.org/pdf/ipn_informe_2010_calidad_institucional.pdf

Ahora veamos el ICI de las potencias regionales (Gráfica 5). El rango en que se encuentran estas potencias es de 0.2 a 0.7. En la parte más alta se encuentran Sudáfrica y México, en el medio India y Brasil y en la parte más baja China y Rusia. No hay duda, el ICI de las potencias regionales se encuentra por debajo del ICI de las potencias mundiales y de las potencias medias y se logra observar una tendencia ascendente. Todo indica que los procesos de modernización y democratización se desenvuelven sostenida aunque pausadamente, lo cual revela que los elementos constitutivos del poder blando (soft power) no estarían evolucionando a un ritmo significativo. Sudáfrica se presenta como el caso que más destaca con sus procesos modernizadores y democratizadores, mientras que China y Rusia plantean interrogantes al respecto.

GRÁFICA 5
ÍNDICE DE CALIDAD INSTITUCIONAL, 2007-2010
POTENCIAS REGIONALES



ELABORACIÓN PROPIA: Alberto Rocha Valencia y Ana Irene Gutiérrez Gutiérrez.

FUENTE: KRAUSE, Martin (2010). "Índice de Calidad Institucional 2010", sitio:

http://www.ileperu.org/pdf/ipn_informe_2010_calidad_institucional.pdf

3.1.6. Las potencias regionales disponen de un importante adelanto de sus capacidades materiales (principalmente) y no materiales (secundariamente) y de sus procesos

modernizadores y democratizadores por lo que, desde esta base, han logrado proyectarse inicialmente al nivel espacial global. Estos Estados ya no son exclusivamente regionales, pues en la actualidad han conseguido iniciar su incursión en el nivel espacial global. Por ello es que nosotros los pensamos como potencias regionales-globales. Podemos decir que este grupo de Estados tiene como vocación la región aunque sus aspiraciones se orientan hacia el plano espacial global. ¿Cuántos recursos y tiempo emplearán para transformarse en potencias regionales-globales y, después, en potencias mundiales-globales?

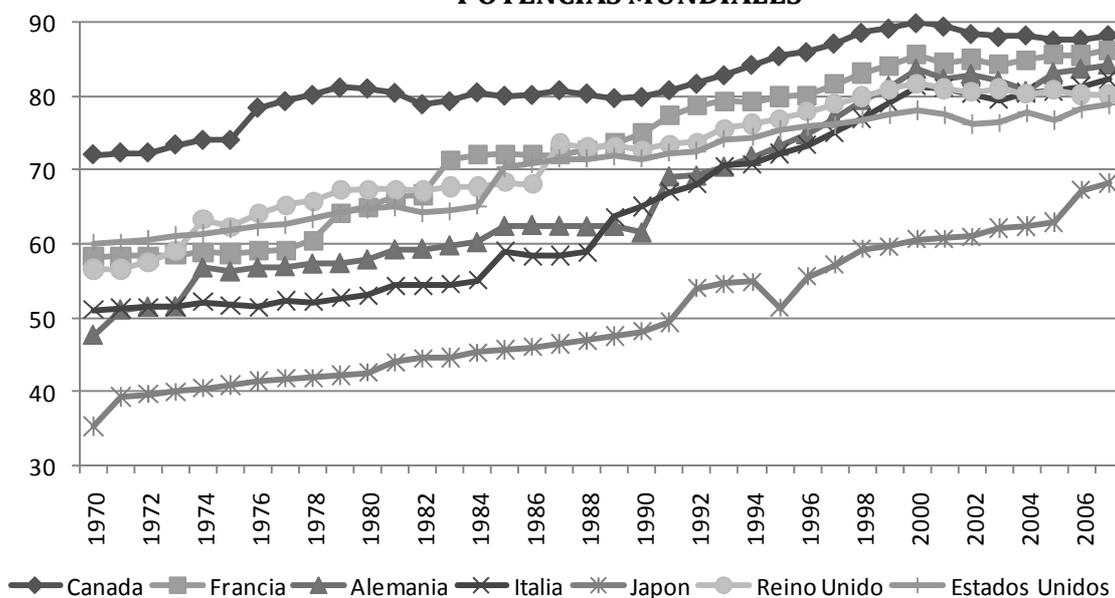
Ahora, veamos las dinámicas globalizantes de las potencias regionales en relación con las dinámicas globalizantes de las potencias mundiales y de las potencias medias. Para la realización de este análisis comparado usaremos el Índice de Globalización¹⁰¹ elaborado por el KOF Konjunkturforschungsstelle. Según este IG, desde los años noventa hasta el 2006, las potencias mundiales (Gráfica 6) y las potencias medias (Gráfica 7) habrían logrado alcanzar, por un lado, un IG que se encuentra en los rangos de 50-90 y 45-92, respectivamente. Por otro lado, las potencias regionales (Gráfica 8), habrían alcanzado un IG que se encuentra en el rango de 27 y 67, lo que las sitúa muy por debajo de las potencias mundiales y de las potencias medias.

¹⁰¹ El Índice de Globalización es un índice compuesto construido a partir de tres dimensiones:

- a. Globalización económica (37%): da cuenta, por un lado, de los flujos actuales (50%), a través de indicadores como: comercio como porcentaje del PIB (19%), flujos de inversión extranjera directa como porcentaje del PIB (20%), reservas de inversión extranjera directa como porcentaje del PIB (24%), portafolio de inversión como porcentaje del PIB (17%), flujo de pagos nacionales al extranjero como porcentaje del PIB (20%); y, por otro lado, restricciones (50%): barreras ocultas a la importación (22%), tasa arancel promedio (28%), impuestos al comercio internacional como porcentaje de los ingresos corrientes (27%), restricciones a las cuentas de capital (22%).
- b. Globalización social (39%): que está compuesta de tres rubros. El primero de ellos, datos sobre contacto personal (33%), elaborado a partir de indicadores como: tráfico telefónico (26%), transferencias como porcentaje del PIB (3%), turismo internacional (26%), población extranjera como porcentaje de la población total (20%) y cartas internacionales per cápita (25%); el segundo son datos sobre flujos de información (36%), compuesto de los indicadores: usuarios de Internet por cada 1,000 habitantes (36%), televisiones por cada 1,000 habitantes (36%) y comercio de periódicos como porcentaje del PIB (28%). Por último, datos sobre proximidad cultural (31%) construidos a partir de indicadores como: cantidad de restaurantes McDonald's per capita (43%), cantidad de tiendas Ikea per capita (44%), comercio de libros como porcentaje del PIB (12%).
- c. Globalización política (25%): este rubro está construido a partir de cuatro indicadores: embajadas en el país (25%), membresía a organizaciones internacionales (28%), participación en misiones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (22%), tratados internacionales (25%).

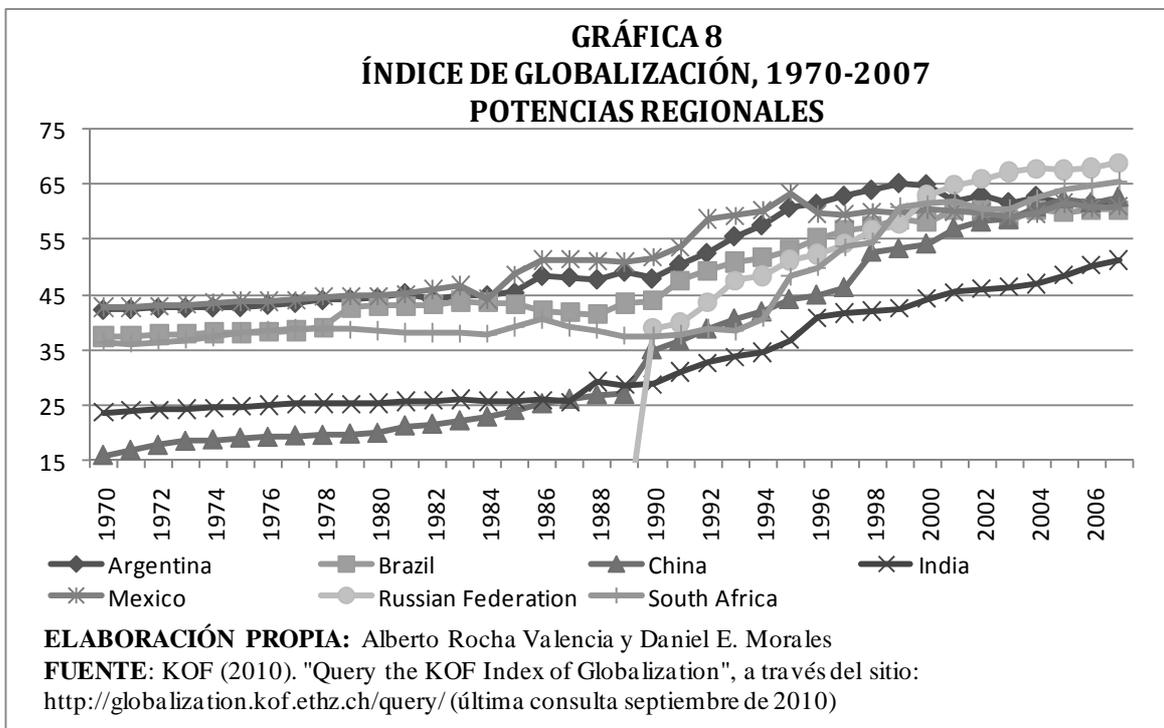
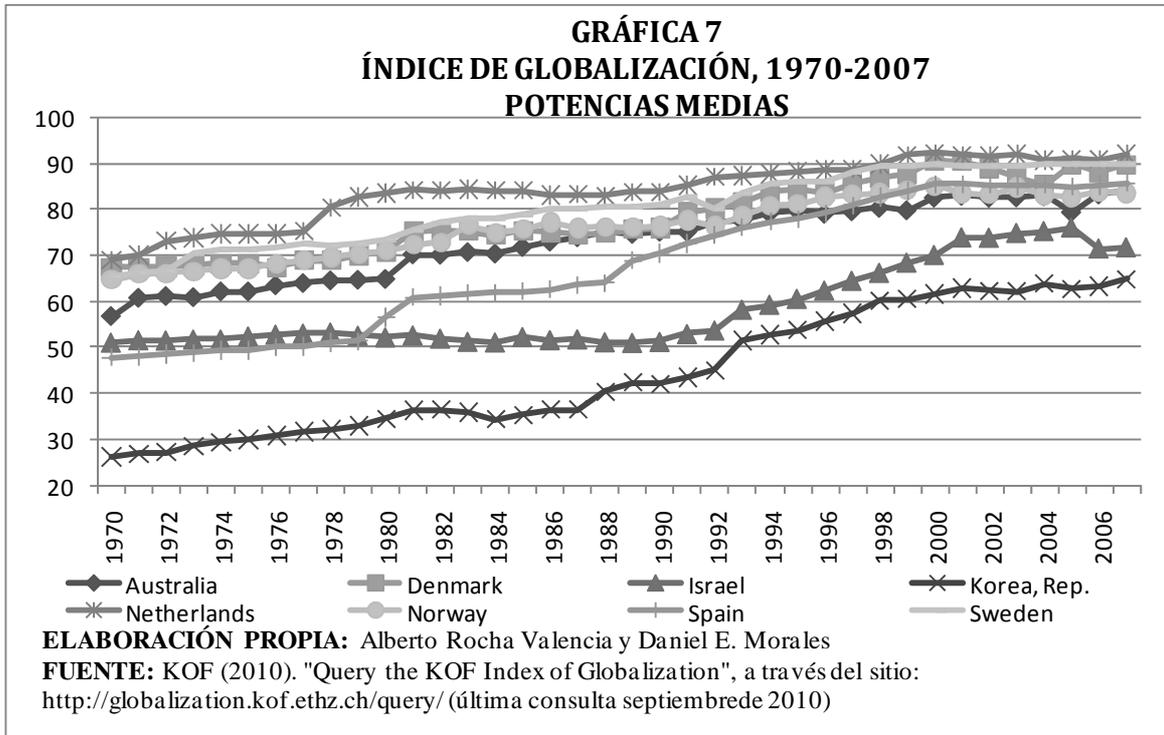
Para mayor información, consultar: KOF KONJUNKTURFORSCHUNGSSTELLE (2010). "KOF Index of Globalization", sitio: <http://globalization.kof.ethz.ch/> (última consulta septiembre de 2010).

GRÁFICA 6
ÍNDICE DE GLOBALIZACIÓN, 1970-2007
POTENCIAS MUNDIALES



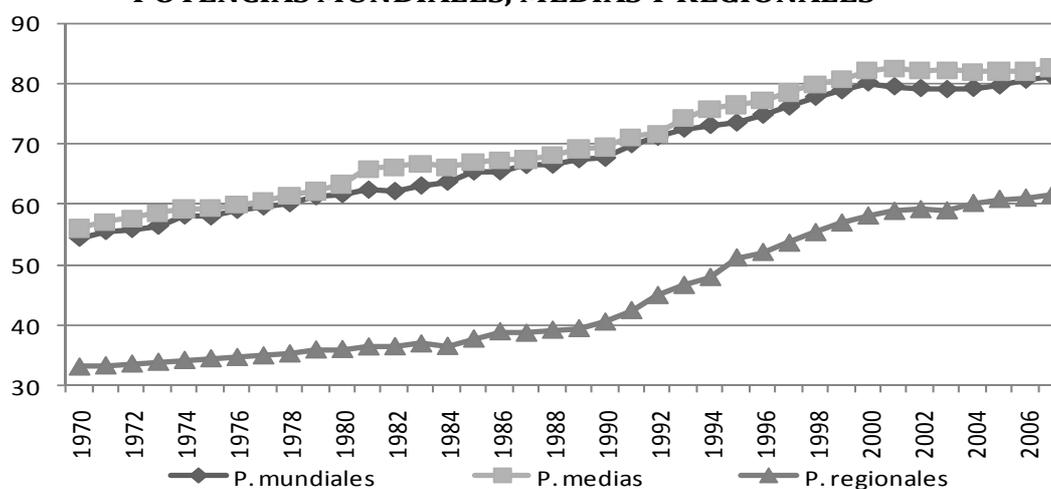
ELABORACIÓN PROPIA: Alberto Rocha Valencia y Daniel E. Morales

FUENTE: KOF (2010). "Query the KOF Index of Globalization", a través del sitio:
<http://globalization.kof.ethz.ch/query/> (última consulta septiembre de 2010)



Lo que acabamos de exponer e ilustrar a través de los gráficos, todavía puede revisarse de manera sintética a partir de los promedios de los IG para cada una de las tres categorías de las potencias que estamos analizando comparativamente. En la Gráfica 9 se puede visualizar que el IG promedio de las potencias mundiales y de las potencias medias, casi coincidentes, se ubican desde los años noventa hasta el año de 2006 en un rango de 67-82. Incluso el IG promedio de las potencias medias resalta un poco más que el de las potencias mundiales. En cambio, el IG promedio de las potencias regionales se encuentra situado en un rango de 40-60, esto es por debajo de las potencias mundiales y de las potencias medias, aunque no tanto si tenemos en cuenta que se trata de un proceso inicial y reciente. En este sentido, nosotros anotamos que las potencias regionales han logrado comenzar su incursión en el nivel espacial global y en el proceso de globalización.

GRÁFICA 9
PROMEDIO DEL ÍNDICE DE GLOBALIZACIÓN PARA
POTENCIAS MUNDIALES, MEDIAS Y REGIONALES



ELABORACIÓN PROPIA

FUENTE: KOF (2010). "Query the KOF Index of Globalization", a través del sitio:
<http://globalization.kof.ethz.ch/query/> (última consulta septiembre de 2010)

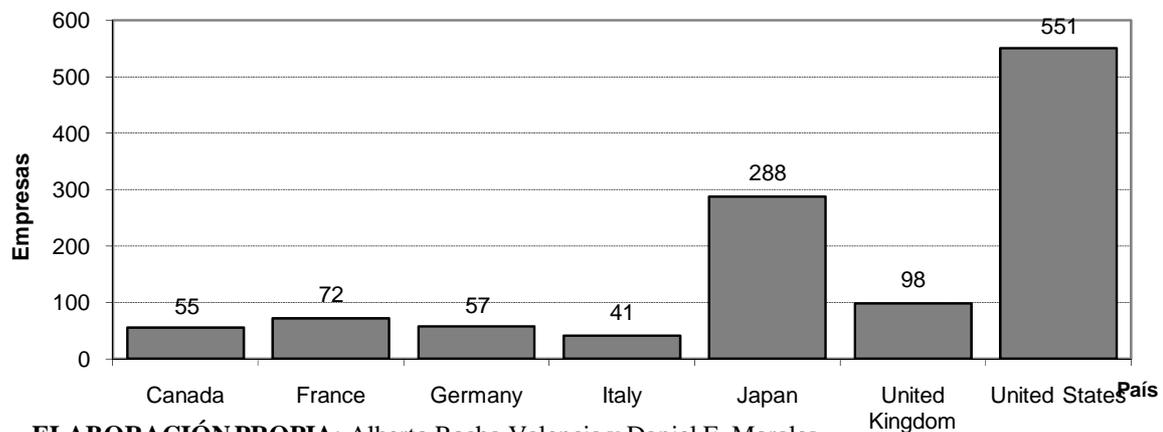
Ahora, para reforzar un poco más esta idea de la incursión de las potencias regionales en el plano global y en el proceso de globalización vamos a incluir dos gráficas sobre el número de transnacionales privadas que disponen cada una de ellas y su valor en el mercado.

A partir de las listas presentadas por la Revista Forbes en su sitio de internet para el año 2009¹⁰², ha sido posible elaborar una base de datos con las 2,000 empresas privadas más grandes del mundo (por ende no se contabilizan aquí empresas paraestatales como PDVSA o PEMEX, por referir algunos ejemplos). Los resultados son reveladores y, como lo ya preveíamos, refuerzan nuestra tesis del relativo rezago de las potencias regionales respecto de las potencias mundiales y las potencias medias en los procesos de competición geoeconómica a nivel global. Los datos han sido procesados en tres pares de gráficas: en cada par de gráficas, la primera presenta la cantidad de empresas privadas por país, mientras que la segunda expresa el valor en el mercado de dichas empresas por país.

En el primer par de gráficas (Gráfica 10 y Gráfica 11), destaca el predominio de las empresas de las potencias mundiales en el mercado internacional. El orden de importancia es el siguiente: Estados Unidos (551), Japón (288), Reino Unido (98), Francia (72), Alemania (57), Canadá (55) y, por último, Italia (41), la más pequeña de las potencias mundiales y que -de no someterse a reformas estructurales- pudiera correr el riesgo quedar relegada como potencia media en el mediano-largo plazo. Otro caso interesante es Japón, ya que si bien cuenta con 288 empresas privadas importantes, la suma de su valor en el mercado es muy reducida, casi comparable con la suma del valor en el mercado de las 91 empresas privadas chinas. Esto también nos habla de una pérdida de peso económico de su economía en la globalización, especialmente en el contexto de Asia.

¹⁰² FORBES (2010). "The Global 2000", sitio: http://www.forbes.com/lists/2010/18/global-2000-10_The-Global-2000_Rank.html (última consulta septiembre de 2010)

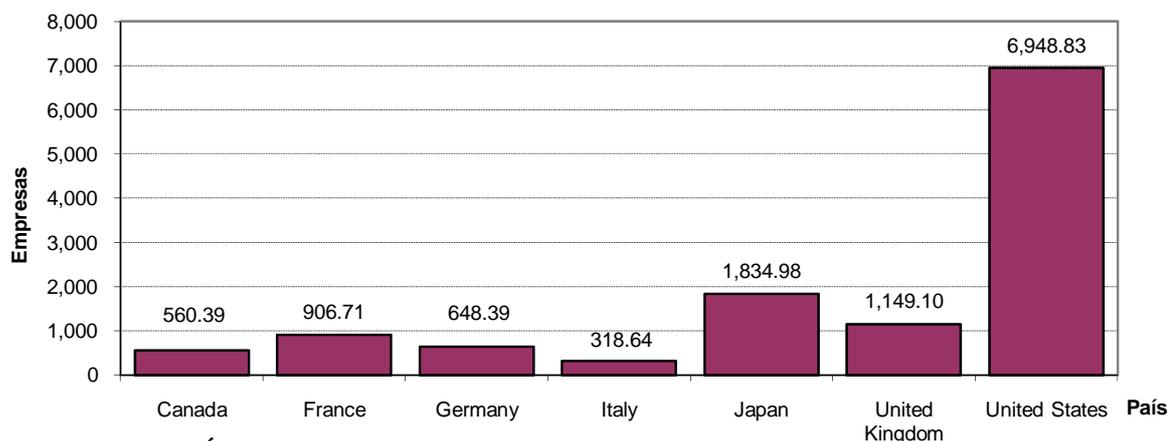
GRÁFICA 10
2000 EMPRESAS PRIVADAS MÁS GRANDES DEL MUNDO DE
POTENCIAS MUNDIALES, 2009



ELABORACIÓN PROPIA: Alberto Rocha Valencia y Daniel E. Morales

FUENTE: FORBES (2010). "The Global 2000", sitio: http://www.forbes.com/lists/2009/18/global-09_The-Global-2000_Rank.html (última consulta septiembre de 2010)

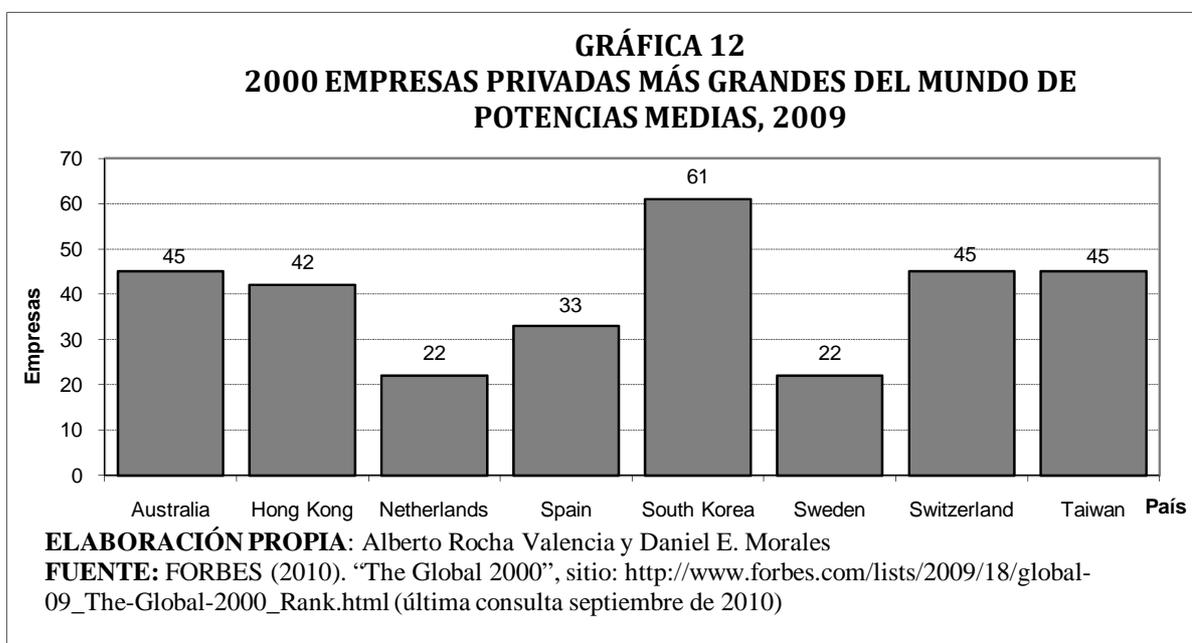
GRÁFICA 11
VALOR EN EL MERCADO DE LAS 2000 EMPRESAS PRIVADAS MÁS
GRANDES DEL MUNDO DE POTENCIAS MUNDIALES, 2009

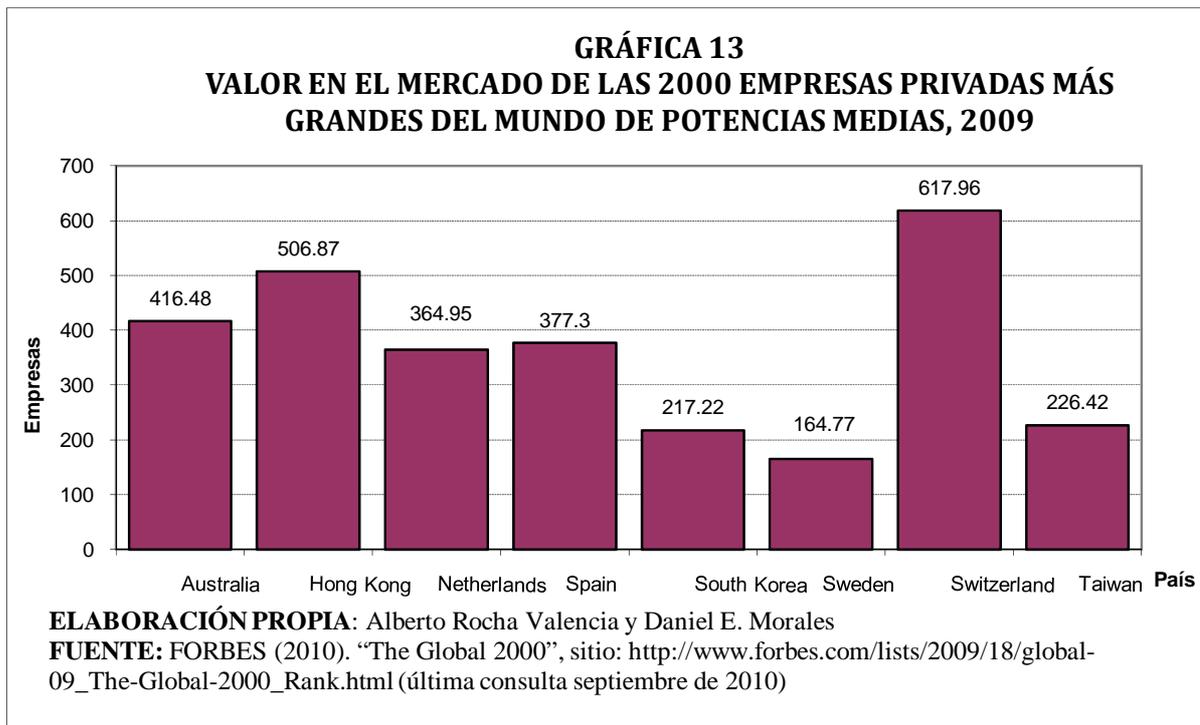


ELABORACIÓN PROPIA: Alberto Rocha Valencia y Daniel E. Morales

FUENTE: FORBES (2010). "The Global 2000", sitio: http://www.forbes.com/lists/2009/18/global-09_The-Global-2000_Rank.html (última consulta septiembre de 2010)

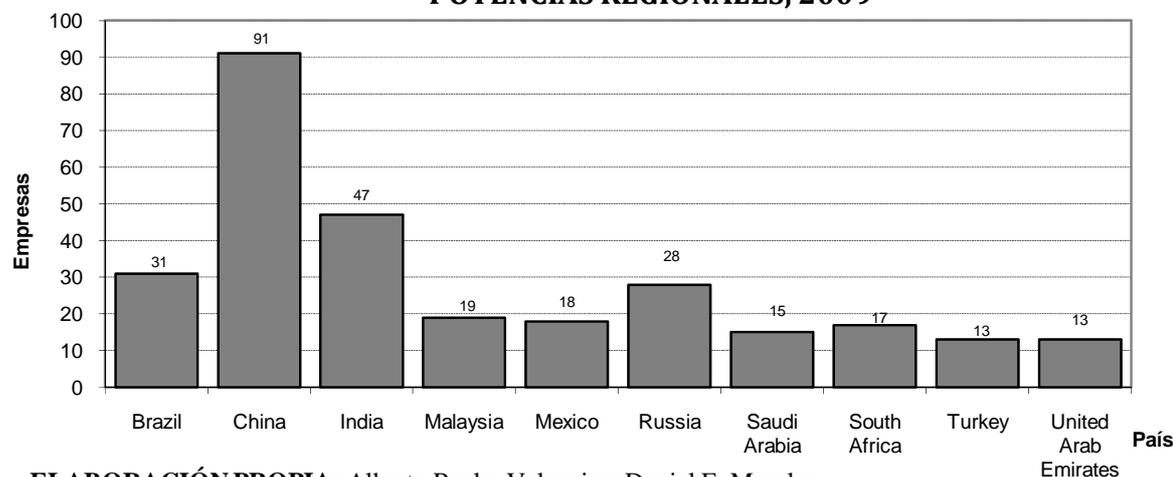
El segundo par de gráficas (Gráfica 12 y Gráfica 13) corresponden a las empresas de privadas de las potencias medias. El orden de importancia es el siguiente: Corea del Sur (61), Australia (45), Hong Kong (42), Suiza (45), Taiwán (45), España (33), Holanda (22) y Suecia (22). Aquí despunta el caso de Suiza que tiene relativamente pocas empresas (un total de 45) cuyo valor en el mercado es comparable a algunas potencias mundiales como Alemania o Canadá. Si bien la cantidad de empresas que tienen las potencias medias es menor al de las potencias mundiales, el cúmulo que presentan es suficiente como para dar cuenta del carácter global en sus proyecciones geoeconómicas.





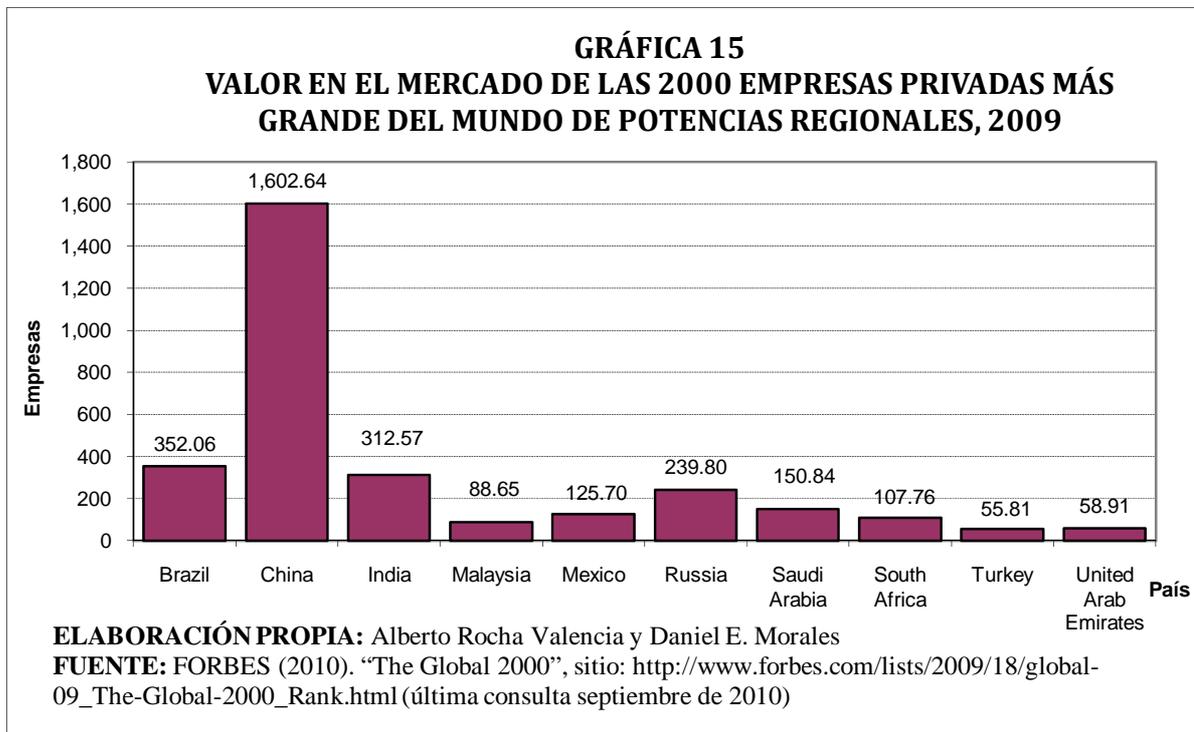
El tercer par de gráficas (Gráfica 14 y Gráfica 15) corresponde a las empresas privadas de las potencias regionales. Estas potencias cuentan con una cantidad de empresas privadas ligeramente menor en número al de las potencias medias (a excepción de China e India). El orden de importancia es el siguiente: China (91), India (47), Brasil (31), Rusia (28), Malasia (19), México (18), Sudáfrica (17), Arabia Saudita (15), Turquía (13) y Emiratos Árabes Unidos. Como ya se anticipó, el país que rompe el esquema -tanto por su cantidad de empresas como por el valor de éstas en el mercado- es China que parece encabezar los procesos de competición geoeconómica en el Sistema Internacional de post-Guerra Fría. Todas las potencias regionales cuentan con un cúmulo de empresas privadas que se encuentran insertas en la globalización, pero a la zaga de las potencias mundiales y, en menor medida, de las potencias medias. En otros términos, los intereses y alcances de las potencias regionales a nivel global se mantienen por debajo de aquellos representados por las potencias mundiales y bastante cerca de las potencias medias.

GRÁFICA 14
2000 EMPRESAS PRIVADAS MÁS GRANDES DEL MUNDO DE
POTENCIAS REGIONALES, 2009



ELABORACIÓN PROPIA: Alberto Rocha Valencia y Daniel E. Morales

FUENTE: FORBES (2010). "The Global 2000", sitio: http://www.forbes.com/lists/2009/18/global-09_The-Global-2000_Rank.html (última consulta septiembre de 2010)



De esta manera, el estudio de las empresas privadas más grandes del mundo nos ayuda a determinar los márgenes de acción en la geoeconomía de la post-Guerra Fría para las potencias: las potencias mundiales se encuentran en el centro del sistema capitalista y en la cima de la jerarquía mundial; las potencias medias se sitúan también en el centro del capitalismo, pero jerárquicamente se ubican por debajo de las potencias mundiales; y, por último, las potencias regionales, que por la cantidad y calidad de sus empresas privadas (un grupo significativo de éstas tiene por matiz la producción de materias primas o "commodities"), se ubican en la semiperiferia del sistema capitalista y en un tercer nivel de la jerarquía mundial.

4. A MODO DE CONCLUSIONES. ESBOZO DE UN MODELO MULTINIVEL Y MULDIMENSIONAL DE LAS POTENCIAS REGIONALES-GLOBALES.

Como estamos en un SPI-PGF en el que se produce una suerte de imbricación entre los niveles espaciales internacional, regional y global, al punto en que podemos escribir que se trata de uno Sistema Político internacional-regional-global, debemos tener presente tres

niveles espaciales, como el internacional, el regional y el global, para diseñar el perfil de las potencias regionales-globales. ¿Por qué estos tres niveles espaciales? Como ya lo hemos estado anotando, los Estados semiperiféricos se fortalecen en el plano nacional, luego se desplazan al plano internacional para posicionarse en el sistema interestatal, enseguida emprenden su proceso de regionalización y se vuelven potencias regionales y, finalmente inician el abordaje del plano global. Así, dentro de la perspectiva trazada, recogemos los aportes de Robert Fossaert, Detlef Nolte, Daniel Flandes, María Regina Soares de Lima, David Dewitt y Ryerson Christie y de Brantly Womack en lo que respecta al uso de un esquema de múltiples niveles y algunos de sus desarrollos importantes para el análisis de las potencias regionales-globales.

Cabe mencionar que como casos empíricos de nuestro modelo de potencias regionales-globales, consideramos a: Argentina, Brasil, China, India, México, Rusia, Sudáfrica como el grupo más representativo, pero también incluimos a Arabia Saudita, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Malasia, Polonia, Turquía.

4.1. NIVEL INTERNACIONAL: ESTADOS SEMIPERIFÉRICOS DESTACADOS

Como punto de partida de nuestro modelo de potencias regionales-globales consideramos que estas potencias han sido Estados periféricos grandes –de capacidades materiales importantes y capacidades no materiales relativamente menos importantes- que, internamente, lograron formular políticas que promovieron el desarrollo y, en el exterior, fortalecieron la soberanía nacional. En síntesis, fueron Estados que buscaron vigorizar y defender su autonomía en el plano nacional y en el plano internacional, respectivamente. Aunque esto no siempre fue así, es decir, no se trata de un camino derecho y lineal, sino más bien de toda una experimentación, con desaciertos y aciertos. Por estas razones lograron diferenciarse del grupo mayoritario de Estados de la periferia. Si se revisara la historia del proceso político interno y externo de cada uno de estos Estados, se lograría trazar el camino seguido por cada uno de ellos, sus ensayos, errores, rectificaciones e innovaciones. En fin, se puede anotar que sobre la base del acierto y correspondencia de la

política interna y de la política externa (sin descartar cohesión social, acuerdos políticos y voluntad socio-política), estos Estados emprendieron una ruta hacia otra área económica y niveles espaciales inéditos.

En el nivel espacial internacional, estos Estados han ensayado su nuevo status de pertenencia al área económica de semiperiferia, es decir, ahora están situados entre el área económica de centro y el área económica de periferia. Como sabemos, esta área económica se define por su naturaleza intermedia y combinada de procesos desarrollados y procesos subdesarrollados o periféricos. En el nivel internacional las potencias regionales-globales aparecen, en primer lugar, como Estados semiperiféricos grandes, y en segundo lugar, como Estados semiperiféricos destacados. Una vez más, la cuestión de las capacidades materiales e inmateriales se vuelve crucial, es decir se prueba acrecentar las capacidades materiales (sobre todo las industriales, aunque también las militares) y las inmateriales (educación, salud, PIB per cápita, ciencia y tecnología, etc.). Y, para lograrlo, sus políticas internas y externas volvieron a conjugarse para impulsar aun más el desarrollo y la soberanía nacional, es decir siguieron consolidando su autonomía en lo nacional y lo internacional. Así llegaron a convertirse en Estados semiperiféricos destacados, entre los otros de su categoría que los rodeaban. Pero, ahora, como estos Estados se encuentran navegando entre dos corrientes (la corriente económico-política de centro y la corriente económico-política de periferia), los problemas que tienen que enfrentar y resolver pasan por una permanente negociación con los Estados de centro y los Estados de periferia, lo que implica que la política exterior cobra mayor relevancia.

4.2. NIVEL REGIONAL: POTENCIAS REGIONALES ASCENDENTES O ESCALADORAS

Los Estados semiperiféricos destacados cuando se proyectan geoeconómica y geopolíticamente en una región y se posicionan en ella se transforman en potencias regionales. De esta manera, en nuestro modelo de potencias regionales-globales consideramos que estas nuevas potencias se distinguen por:

1. Pertenecer a una región bien demarcada geográfica y políticamente;

2. Trabajar en la delimitación geopolítica, la concreción del potencial geoeconómico, en la articulación de la infraestructura física y en la construcción del ideario socio-cultural de la región;
3. Ejercer supremacía, hegemonía y liderazgo regional de manera relativa, en función de la aceptación de los Estados vecinos y próximos¹⁰³;
4. Participar activamente en la elaboración de la agenda regional y la solución de los asuntos regionales por medio de las instituciones de la gobernanza regional;
5. Contribuir con recursos materiales y no materiales en la solución de controversias regionales;
6. Impulsar sistemas de integración regional¹⁰⁴, lo que conlleva a contribuir en el proceso de construcción político-institucional de la región y proveer un modelo de desarrollo económico y social regional¹⁰⁵;
7. Desplegar una política exterior proactiva en defensa de los intereses regionales (y los propios, por supuesto), la estabilidad, la paz y la seguridad regional;
8. Delinear una política exterior vinculante, asociativa y cooperativa con las otras potencias regionales¹⁰⁶;

¹⁰³ Las potencias regionales pueden ejercer supremacía, hegemonía y liderazgo en su respectiva región, de manera general, como cualquier tipo de potencia mundial. Pero, los ejercicios diferentes de poder de las potencias regionales no serán comparables al de las potencias mundiales. Hasta el momento, en el caso particular de cada una de las potencias regionales, se puede percibir una inclinación por el ejercicio de formas determinadas de hegemonía (cooperativa o blanda) y de liderazgo (flexible). Aunque podría darse el caso, dañino y peligroso, del puro ejercicio de supremacía regional o de una suerte de subimperialismo.

¹⁰⁴ Las potencias regionales son activos impulsores de los sistemas de integración regionales: India en la South Asian Association for Regional Cooperation (SAARC); Sudáfrica en la Southern African Development Community (SADC); Rusia en la Comunidad de Estados Independientes (CEI); Brasil en el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y en la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR); y, México en el Proceso Integrador Mesoamericano y en el Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla, por mencionar los más destacados. La excepción al parecer sería China, pero todo indica que este Estado también ha emprendido la vía hacia la integración regional: el inicio de las negociaciones con la ASEAN data del 2002 y el TLC China-ASEAN ha entrado en vigor a inicios de este año de 2010.

¹⁰⁵ Al respecto se puede consultar: ROCHA VALENCIA, Alberto y Daniel Efrén Morales Ruvalcaba (2008). "Enfoque teórico-metodológico para el estudio de la dimensión político-institucional de los procesos de integración regional y subregional de América Latina y el Caribe", en: CAIRO, Heriberto y Gerónimo de Sierra (Comps.). *América Latina, una y diversa: teorías y métodos para su análisis*, Ed. Alma Mater, páginas: 195-224

¹⁰⁶ Las potencias regionales han impulsado la creación de varios foros internacionales. Con la participación exclusiva de potencias regionales se pueden mencionar el Foro IBSA (India, Brasil y Sudáfrica), el Foro BRIC (Brasil, Rusia, India y China) y el G5 (Brasil, China, India, México y Sudáfrica); liderado por potencias regionales, pero con la participación de otros Estados periféricos, se puede señalar G20-plus (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, China, Cuba, Ecuador, Egipto, Filipinas, Guatemala, India, Indonesia, México, Nigeria,

9. Promover una política exterior de cooperación con los Estados periféricos y de mediación entre éstos y los Estados centrales (potencias mundiales y potencias medias);
10. Esbozar una política exterior determinada (estrategia de relación) respecto de las potencias mundiales¹⁰⁷;
11. Apostar por un orden internacional multilateral y multipolar regido por el derecho internacional (lo que implica la defensa de la ONU y de sus instituciones políticas y especializadas)¹⁰⁸.

No hay duda, estos Estados siguen un curso histórico inédito como potencias regionales escaladoras en el SPI de PGF, por lo que todavía queda mucho por ver y experimentar.

4.3. NIVEL GLOBAL: POTENCIA GLOBAL VIRTUAL

En este lugar se presenta un problema sobre la naturaleza de las potencias regionales: ¿Son primero regionales y segundo globales? o ¿son primero globales y segundo regionales? Todos los datos indican que Brasil, México, Sudáfrica, Rusia (desde la finalización de la bipolaridad mundial), India y otros, han seguido la vía primero de la regionalización y segundo de la globalización. Es decir, primero, son potencias regionales y, segundo, son potencias globales (iniciales). La excepción parece ser China, puesto que primero habría buscado desplegarse como actor global (global player) y después como actor regional (regional player). Ahora bien, todo indica que incluso en este caso, el despliegue global habría tenido la necesidad de un despliegue regional como base de sustento geoeconómico y geopolítico. Veamos al respecto lo que exponen dos académicos de las Relaciones Internacionales.

Pakistán, Paraguay, Perú, Sudáfrica, Tanzania, Tailandia, Uruguay, Turquía y Venezuela); y, finalmente, un el G20 (que es una suerte de versión ampliada del G8) en el que participan potencias mundiales, potencias medias y potencias regionales.

¹⁰⁷ Según D. Nolte las estrategias de las potencias regionales ante las potencias mundiales pueden ser muy variadas. Consultar la nota 44 de este trabajo.

¹⁰⁸ Además, estos Estados se han formado en el Sur y la periferia del Sistema Mundo Moderno, por lo cual poseen una diversidad cultural significativa y su proceso histórico ascendente es inédito

En un trabajo reciente sobre Brasil, Andrew Hurrell (Inglaterra) expone que “a diferencia de China o de India, Brasil no tiene los recursos del poder duro para reclamar un estatus dentro de un concierto o club más tradicional centrado en las grandes potencias”¹⁰⁹. Así pues, este Estado grande de América Latina al disponer de limitadas capacidades de poder material duro se habría concentrado, durante los últimos años, en el desarrollo de su poder blando. Estas limitaciones del poder material duro “se refieren tanto a la capacidad del país de convertirse en un actor de las relaciones centrales con las grandes potencias como al papel de Brasil como potencia regional”¹¹⁰. Inmediatamente después formula la pregunta: ¿Qué pasa entonces con la región? La respuesta que elabora es la siguiente: “Hay una opinión común de que los actores globales emergentes también serán potencias regionales, y que su estatus como líderes regionales es un elemento importante de su estatus global. Esta opinión es incorrecta desde el punto de vista histórico. Algunas de las grandes potencias más exitosas, Reino Unido y Estados Unidos más claramente, tuvieron éxito precisamente porque lograron evitar quedar atrapadas dentro de sus respectivas regiones y pudieron establecer términos para sus compromisos continentales o para su actuación en el hemisferio”¹¹¹.

David Shambaugh (Estados Unidos) en un trabajo también reciente sobre China plantea la idea de que si bien este Estado es un protagonista global todavía no es una potencia global. En su trabajo sostiene que “pese al notable empuje de que hace gala China en el panorama mundial, sigue siendo una superpotencia a medias. Es cierto que en el plano diplomático y económico se nuestra activa en todas sus partes. Pero su poder blando (cultural) y su poder duro (militar) siguen ocupando una posición marginal en el seno de un contexto global”¹¹². La “diplomacia de China se ha desarrollado con mayor confianza en sí misma, mayor enfoque omnidireccional y mayor dinamismo; su economía es ahora un importante motor

¹⁰⁹ HURRELL, Andrew (2009). “Brasil y la tormenta que se avecina”, *Foreign Affairs Latinoamerica*, vol. 9, no. 2. páginas: 48-49

¹¹⁰ *Ibíd.*, página: 49

¹¹¹ *Ídem.*

¹¹² SHAMBAUGH, David (2010). “La diplomacia de China: un protagonista global, pero todavía no una potencia global”, en *Vanguardia Dossier*, no. 34., página:

de crecimiento regional, su ejército está en constante modernización y su postura de seguridad regional reviste un carácter más propio y mejor dispuesto. [...] A causa del auge regional de China, todos los países de su entorno ajustan y acomodan sus relaciones con Beijing, como también entre sí. Por ende, cobra forma un nuevo orden regional”. “China se ha convertido en el motor del crecimiento regional de Asia, aunque la economía japonesa sobrepasa la de China en tamaño. La cadena de producción regional en Asia se halla ahora centrada en China”¹¹³.

Los desarrollos de estos dos analistas de la política internacional, más complementarios que contradictorios, nos permitirán realizar algunos comentarios pertinentes sobre las potencias regionales:

1. Sus capacidades materiales y no materiales se encuentran menos desarrolladas que las de las potencias mundiales; debido a esto, sus políticas internas y externas tienen como objetivo el impulso del poder duro y del poder blando. Y estas son tareas para el mediano y el largo plazo.
2. La región es fundamental como punto de llegada y de partida. Todo indica que en la región se pueden incrementar y fortalecer las capacidades materiales y las no materiales, mismo si las limitaciones son evidentes. Estas limitaciones, son el punto de partida hacia el más allá y para no quedar atrapadas. Ninguna potencia regional se propone ser solamente eso; todas buscan ir más lejos.
3. Sus historias en el SPI de PGF han comenzado por la región, con la excepción de China. Casi todas ellas llegaron a la región se hicieron en la región y han emprendido la partida de la región. El ejemplo más evidente y paradigmático es Brasil¹¹⁴, caso que podríamos calificar de potencia regional *par excellence*.
4. China ha comenzado su despliegue por el nivel espacial global, pero, cosa curiosa, ha tenido necesidad de aterrizar en la región.

¹¹³ *Ibíd.*, página: 33

¹¹⁴ El Canciller brasileño ha escrito recientemente que “la base de esa nueva política exterior fue la profundización de la integración sudamericana”. AMORIM, Celso (2010). “Un nuevo mapa del mundo”, *El País*, sitio: http://www.elpais.com/articulo/opinion/nuevo/mapa/mundo/elpepiopi/20100913elpepiopi_4/Tes (última consulta septiembre de 2010)

5. Así, en sus naturalezas lo regional y lo global se imbrican, complementan y retroalimentan. Ahora, es claro que las políticas exteriores de estas potencias regionales no podrán soslayar lo regional para apuntalar solamente lo global.

Bien, como parte de nuestro modelo de potencias regionales-globales, en este apartado partimos del decisivo reconocimiento de las potencias regionales como protagonistas globales y no como potencias globales (a la par de las potencias mundiales). Nosotros hemos escrito en varios apartados de este trabajo “potencias regionales” e inmediatamente hemos anotado “globales iniciales”, debido al procesamiento de datos que hemos efectuado (Índice de Globalización y análisis de participación en las 2,000 empresas transnacionales privadas más grandes del mundo). En esta perspectiva, las potencias regionales han logrado incursionar (en mayor y menor medida) en el nivel espacial global por medio de la acción de sus empresas transnacionales, sus flujos de comercio e inversión, el turismo internacional, sus usuarios de teléfono e Internet, la presencia de extranjeros en su territorio, la participación en organizaciones internacionales, etc. En este nivel espacial estos protagonistas globales tienen como objetivo procurarse algunos bienes globales: estabilidad, seguridad y paz; vigencia del derecho internacional y gobernanza internacional y global; cooperación, crecimiento y desarrollo.

Finalmente anotamos que nuestro modelo de potencias regionales-globales ha tomado en cuenta la génesis histórica de dichas potencias, esto es: Estados periféricos grandes → Estados semiperiféricos destacados → potencias regionales ascendentes o escaladoras → potencias globales virtuales. Empero, este no es un proceso lineal sino más bien complejo. En esta medida, pasamos a subrayar algunos rasgos destacados de este proceso histórico. En primer lugar, la concepción de proceso es fundamental para lograr comprender cada uno de sus momentos: las condiciones necesarias en el punto de partida de cada momento y las realizaciones que se cumplieron en cada uno de ellos. En segundo lugar, el momento clave del proceso: su constitución como potencia regional. En tercer lugar, el fenómeno presente en el SPI de PGF: el ascenso o escalada de las potencias regionales hacia el plano global. En cuarto lugar, la retroalimentación posible (feedback) entre momentos y, sobre todo,

entre lo regional y lo global. En fin, podemos observar que la historia de las potencias regionales-globales en el SPI de PGF sigue abierta y en curso.